



Reflexiones de y en el equipo AMERINDIA-BOLIVIA

PREPARÁNDONOS PARA EL

II CONGRESO CONTINENTAL DE TEOLOGÍA

“Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres”



En memoria y agradecimiento a Marta Orsini Puente

JUICIO ÉTICO-CRISTIANO

Víctor Codina sj

0. No voy a opinar sobre la realidad boliviana desde criterios meramente económicos, políticos o sociológicos, que los presupongo, sino desde los valores humanos y más en concreto desde la fe cristiana
1. Desde la fe cristiana la realidad boliviana se ha de contemplar dentro del proyecto creador del Padre que se realiza en la historia por Jesucristo y el Espíritu, un proyecto que se llama el Reino de Dios:

“El pueblo de Dios, movido por la fe que le impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos de los cuales participa conjuntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios” (GS 11). La pregunta es pues ¿qué signos de los tiempos, del Reino podemos hallar en el actual proceso de cambio de Bolivia?
2. Pero en la realidad histórica, junto a la fuerza del Espíritu de Jesús que mueve a personas, grupos y comunidades en la línea del Reino de Dios, siempre existe el egoísmo, la debilidad y pecado humano: violencia, guerras, exclusión social... Coexisten el Reino y el anti-Reino. Es necesario pues hacer un discernimiento, un juicio ético cristiano
3. Pero la realidad boliviana es muy conflictiva y frente a ella existe una polarización de posturas que lleva en unos a sacralizar el gobierno y a satanizar la oposición y en otros a sacralizar la oposición y satanizar al gobierno. Esta polarización nace de actitudes interesadas tanto ideológica como pragmáticamente. Desde estas posturas ideologizadas e interesadas no es posible realizar un juicio imparcial y un discernimiento objetivo sobre la realidad del proceso boliviano. Es necesario tomar una cierta distancia y buscar desapasionadamente la verdad.

4. Para discernir cristianamente nuestra realidad hemos de recurrir al ideal del Reino que se nos ha revelado plenamente a través de la vida de Jesús de Nazaret para tener algunos criterios objetivos sobre el Reino: el Reino es amor, servicio, justicia, perdón, solidaridad, respeto a la tierra, prioridad de los pobres, confianza en Dios, filiación y fraternidad, libertad, verdad, respeto.
5. A la luz del Reino de Dios, podemos considerar como signos del Reino y del Espíritu en el proceso boliviano la preocupación por la justicia y la igualdad, la integración de las minorías indígenas y sociales, la participación democrática, el progreso económico y la disminución de la pobreza extrema, el respeto a las culturas, el ideal de “vivir bien” etc... Pero hay que tener también valentía para denunciar proféticamente una serie de fallos teóricos y prácticos del actual proceso de cambio que han ido apareciendo y aumentando con el tiempo: corrupción, prepotencia, culto a la personalidad, atentados contra la libertad, centralización abusiva, manipulación de la justicia y de los medios de comunicación, doble discurso, contradicción entre el discurso y la praxis política (Chaparina, central atómica.), búsqueda del poder por el poder, prebendalismo, agresividad, ostentación, falta de diálogo...
6. Ante esta situación la pregunta clave es: ¿se trata de un árbol malo que da frutos malos, o de un campo en el cual hay trigo pero también cizaña (como sucede también en la Iglesia)? La carta pastoral de la CEB *Los católicos en la Bolivia de hoy: presencia de esperanza y compromiso*, 2011, alude a la parábola del trigo y la cizaña.
7. Si se tratase de un sistema radicalmente malo (tipo dictadura militar) habría que reaccionar totalmente en contra, como lo ha hecho la Iglesia en anteriores ocasiones (por ejemplo la carta pastoral de la CEB *Dignidad y libertad* de 1980 cuando la dictadura de García Meza). Si se trata de un campo con trigo y cizaña, hay que mirar si es posible superar la tensión y el conflicto actual en un clima de diálogo, de donde pueda surgir una unidad superior al conflicto actual (EG 228), en la que se recojan los elementos positivos del actual proceso y se corrijan los errores negativos, generando procesos nuevos, lo cual es más importante que los resultados inmediatos (EG 222-224).

8. Esto supone un compromiso de los cristianos, a todos los niveles y cada uno según su profesión y su carisma, para meterse en la masa de la sociedad y desde abajo ser levadura que fermente evangélicamente la historia en la línea del Reino de Dios y humanice la sociedad. Para ello contamos con la fuerza y presencia del Espíritu que desde abajo quiere transformar la realidad hacia el Reino de Dios.

HUMANIZAR LA SOCIEDAD

Marta Orsini Puente

Nos preguntamos ¿por qué humanizar la sociedad? Y la respuesta es obvia: porque está en proceso de deshumanización.

Para conocer el origen o las causas de deshumanización es importante echarle una mirada a nuestro mundo actual. ¿Cuáles son los problemas más acuciantes que padece nuestra sociedad a nivel mundial, que ciertamente repercuten en nuestra sociedad latinoamericana y boliviana?

Una sociedad consumista, hedonista, materializada ha llevado y está llevando a una humanidad desencantada, insatisfecha, deprimida, nihilista en la que los índices de suicidio, de depresión son muy altos. Se ha caído en un subjetivismo a ultranza, en el inconformismo, la apatía, que muchas veces tiene su salida en la violencia como lo estamos viendo en personas del occidente unirse al grupo terroristas yihadista (o el trágico accidente aéreo, el niño de 13 años que en su colegio de Barcelona asesina a un profesor y hiere a otros cuatro). Se da una fuerte vivencia de contingencia, de percepción de la finitud, la vivencia de la fragilidad, la instalación en el presente; en último término, la ausencia de Dios sobre todo en las sociedades occidentales y no en forma alarmante en L.A. pero no olvidemos que los humanos somos proclives a la imitación .

Otra característica de nuestra sociedad actual es que se quiere encontrar la felicidad a través del consumo desmedido de bienes materiales con dineros fácilmente logrados a través de prácticas ilícitas haciendo de la corrupción, el chantaje, la extorsión, el tráfico de influencias prácticas cada vez más frecuentes a niveles gubernamentales, políticos y privados.

El aumento del narcotráfico y el consumo de drogas es alarmante, no solo, porque daña sobre todo, a nuestra juventud, sino porque es origen de la violencia: “ajuste de cuentas”, inseguridad ciudadana.

Cada vez se agrandan los bolsones de pobreza, incluso en países desarrollados. Si bien es verdad que las “metas del milenio” se van cumpliendo, sin embargo hay mucho por hacer. Bolivia comparte, de alguna manera, la problemática.

El deterioro de la biodiversidad, la contaminación de la atmósfera, de las aguas es otro de los grandes males de nuestro mundo actual de que todos somos responsables.

El teólogo Víctor Codina en su libro: *Creo en el Espíritu Santo* dice al respecto: “...la tierra es un gran lugar teológico en estrecha relación con las culturas, tanto con las originarias (madre tierra) como con la moderna dimensión ecológica y cósmica y que a través de ella tenemos acceso a Dios, que ha llenado la tierra con la presencia vivificante y maternal de su Espíritu”

Otro problema es el de la guerra, guerras actuales en diversos países, el de los desplazados, refugiados, migrantes. Se habla de 52 millones de refugiados en el mundo, según el Servicio Jesuita de refugiados. Cristianos perseguidos cifra que alcanza de 100 a 150 millones.

Un problema alarmante, sobre todo, en nuestro país es el de la violencia contra la mujer, es por eso que voy a limitarme a dar algunos datos recogidos de diferentes fuentes:

El pleno de la Cámara de Diputados de Bolivia aprobó el 27 de febrero de 2013 la Ley Integral para Garantizar a las Mujeres una Vida libre de Violencia. Sin embargo los últimos datos estiman que en Bolivia 8 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia en algún momento de su vida.

Entre 12 países latinoamericanos, Bolivia registra los mayores índices de violencia contra la mujer (OPS/CDC, 2013)

Según estudios realizados por Análisis, Diseño y Planeamiento para la Protección de la Niñez - Visión Mundial (Adapt), en más de 30 municipios del país 9 de cada 10 niñas, niños y adolescentes son o han sido víctimas de alguna forma de violencia.

La Policía Nacional informó que de enero a noviembre del 2013, 189 niñas, niños, y adolescentes perdieron la vida de forma incierta y violenta, mientras que 726 fueron víctimas de violencia sexual.

Del 100% de casos de feminicidio, el 60.1 % son de carácter íntimo y conyugal. Generalmente por celos, alcoholismo, machismo.

La prensa en estos días denuncia que en lo que va de año se han dado 11 feminicidios y más de 200 denuncias de trata y tráfico de personas en Cochabamba. Y a nivel de Bolivia se registran más de 1.000 casos de trata y tráfico de las cuales la mayoría son niñas-niños y jóvenes y entre ellos la mayoría son mujeres.

“A lo largo de la historia la mujer boliviana ha vivido en situación de desigualdad y maltrato, aún en nuestros días y a pesar de innumerables esfuerzos conjuntos Bolivia encabeza el ranking de violencia contra la mujer en 13 países latinoamericanos” según el Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (Cidem).”

Ante estas situaciones lacerantes debemos abrir los ojos, lo oídos, saber pararnos como lo hizo el Buen Samaritano.

El Papa Francisco nos insta a salir, a estar en camino, a abrir las puertas e ir al encuentro de todas las víctimas de los grandes males que aquejan a nuestra sociedad.

“Ni «cristianos errantes como turistas existenciales» ni «cristianos inmóviles», sino testigos de una «fe que camina» siguiendo las promesas de Dios”- Papa Francisco

A los jóvenes les decía: Hagan lío: *Quiero lío en las diócesis; quiero que se salgan* afuera, que la Iglesia salga a las calles. Las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir, si no salen se convierten en una ONG y ¡la Iglesia no puede ser una ONG!

Les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, que no son capaces de amar verdaderamente. Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes, y pido por ustedes. Atrévanse a ir contracorriente” o como diría Fedor Dostoyevski hay que saber estar, saber encontrar mi sitio en la sociedad.

El Cardenal Walter Kasper decía: “Debemos comprender el momento en que nos encontramos, aceptarlo y, desde él configurar activamente el futuro...hemos de aceptar el momento presente como kairós, como tiempo que nos es dado por Dios.

En una entrevista a José Arregi, hecha por Javier Pagola, decía: “Es la felicidad la que nos hace humildes, compasivos, pacificadores, dadores de felicidad a otras personas. Y es la bondad la que nos hace ser dichosos”

No podemos dejar de reconocer que hay un gran avance en cuanto el reconocimiento de la dignidad humana, de nuestros derechos, de los derechos laborales, de nuestra posibilidad de intervenir en la vida política, en el reconocimiento del rol de la mujer en la sociedad, el haber avanzado en el campo científico y técnico, pero aún queda pendientes muchas metas a alcanzar.

Nuestra mente y nuestro corazón están llenos de interrogantes: ¿cómo humanizarnos y humanizar a la sociedad? Como dice José María Castillo en su libro “La humanización de Dios...” la condición de seres de carne y hueso (carnalidad), la condición de seres sociales (alteridad) y la condición de seres individuales (libertad) constituyen lo que bien podemos denominar lo mínimamente humano... Porque como seres individuales, diferenciados y libres, la convivencia social, y en general, las relaciones de alteridad resultan posibles en la medida en que tales relaciones están determinadas por el respeto al otro por la tolerancia ante las inevitables y necesarias diferencias, y por la estima que está en la base de toda posible relación amorosa.”

Con estos presupuestos habría que, en primer término, abrir nuevamente a la persona el acceso a Dios, al Dios que habla y nos comunica su amor para que tengamos vida en abundancia que puede expresarse, como diría Ángel Cordovilla, en el amor en alteridad y fidelidad que es capaz de generar una vida nueva de forma estable la familia, la libertad ligada a la verdad y al bien. En este sentido la Iglesia tiene una gran tarea: acercarse a cristianos y no cristianos a todo hombre y mujer para vivir la alegría del Evangelio, tal como nos dice el Papa Francisco. Mostrar cara de salvados/as. Tiene que recrear nuevos símbolos, nuevos lenguajes que sean comprensibles a jóvenes y adultos.

Las “bienaventuranzas” expresadas en los Evangelios son un magnífico plan de vida a tomar en cuenta.

Mons . Nicolás Castellanos en su libro: “Otro rostro de Iglesia en el mundo de hoy” dice: “El paradigma nuevo tiene que inspirarse en

lo genuino, en lo fundamental cristiano, en los nuevos signos de los tiempos, interpretados a la luz del Evangelio, receptivos a los otros aportes...Saber estar en la ola del tiempo y remar contra corriente”

Toda persona humana sea de diferente raza, color, situación social, diferente ideología, religión deber ser tratado humanamente aunque sea nuestro enemigo personal.

Nuestra misión profética debe llevarnos al compromiso de defensa de la vida de toda persona y del medio ambiente.

Promover la cultura de la paz y de la tolerancia, de la solidaridad desde nuestro hogar, desde nuestro trabajo. Hacer el ejercicio de acercarnos al dolor ajeno para no perder la sensibilidad.

Contribuir a la transformación social con nuestra participación activa frente a toda forma de injusticia, de exclusión y marginación, y generar una sociedad civil democrática. Debemos transitar de una conciencia de guerra, de violencia a una conciencia de paz porque la no violencia humaniza.

Las dos armas que maneja el no violento son el AMOR y la VERDAD y su estrategia es la CONSTANCIA.

Recuperar el valor de la estética, el gusto por la belleza, saber gozarnos y contemplar la obra de la creación. Esto nos abre a la serenidad y nos anima a nuevos compromisos. Las expresiones artísticas son el contrapeso a un mundo caótico deteriorado por la mano humana

Nuestra tarea es educativa, desde el hogar, la escuela, desde una lectura crítica de los MCS.

Termino con una frase célebre de Mahatma Gandhi:

“No quiero mi casa amurallada por todos lados ni mis ventanas selladas, Yo quiero que las culturas del todo el mundo soplen sobre mi casa tan libremente como sea posible, pero me niego a ser barrido por ninguna de ellas. Me niego a vivir en casa ajena como un intruso, un mendigo o un esclavo.”

“¡BASTA YA CON LAS REALIDADES, QUEREMOS PROMESAS!”

NUEVOS IMPULSOS MISIONEROS FRENTE A LA DESHUMANIZACIÓN, LA “HERIDA” COLONIAL Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Esteban Judd, M.M.

Hace unos años apareció pintada esta frase de graffiti, ¡Basta ya, queremos promesas!, en la pared de un edificio ubicado en una calle bien transitada de nuestra ciudad. Me llamó la atención por la ironía que expresada y por varios días estuve cavilando y reflexionando acerca del misterio de su significado. En un momento pensé que representaba una actitud sarcástica frente a las duras realidades e injusticias presentes en nuestro país. Luego, comencé a descubrir que había algo más en el fondo de esta expresión, porque muchas veces a través del graffiti descubrimos la sabiduría del pueblo. Sus mensajes explícitos y, a la vez, sutiles y creativos transmiten algo profundo y revelador de la voluntad popular. Mientras hay una persistencia de contradicciones en medio de la violencia de la vida cotidiana – inequidades y exclusión social, trata humana, feminicidio, abusos a los niños y niñas – existe un reclamo por la creación de utopías, que “otro mundo es posible” los cuales nos urgen como cristianos responder con acciones coherentes y constructivas desde el compromiso de la fe.

I. EL RECORRIDO MISIONERO DESDE EL CONCILIO VATICANO II

A la luz del aniversario de los 50 años del Concilio Vaticano II hay mucho motivo de retomar las etapas del recorrido misionero aquí en Bolivia y muchas partes de América Latina, sobre todo como ha entrado en la conciencia y el imaginario eclesial los desafíos planteados por el documento transcendental del Concilio, *Ad gentes* (AG). Aunque dicho documento, uno de los últimos aprobados por el Concilio en 1965, afirmó que el carácter básico de identidad eclesial es su naturaleza misionera (no. 2), se ha disminuido en general el fervor misionero relegado a un apéndice al margen de la vida eclesial. A pesar del hecho de que *Ad gentes* intentó de diferenciar la acción misionera de actividad meramente pastoral (no. 6) el compromiso

misionero sigue siendo, en la conciencia de muchos cristianos, la obra de especialistas enviados de un país a otro para plantar la Iglesia en lugares donde no existe. Cincuenta años después, se ha reevaluado la importancia de *Ad gentes* como punto de referencia para afrontar cuestiones de la *interculturalidad* y conceptos de misión que usa lenguaje referente “al dialogo profético” no necesariamente territorial.

Sin embargo, podemos señalar varios avances en el pensar sobre la relevancia de la responsabilidad y vocación misionera reflejada en una serie de documentos y reflexiones eclesiales a partir del Concilio. Uno de ellos que influyó enormemente, sin lugar a dudas, es la Exhortación Apostólica del Papa Paulo VI de 1975, *Evangelii Nuntiandi* cuyo enfoque amplió como se entiende la centralidad de la actividad misionera. Aquí se escucha por la primera vez que la actividad misionera va más allá de la noción de plantar la Iglesia en territorios ajenos. Más bien, “evangelizar significa llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad” (no. 18) lo cual señala que la actividad misionera no es simplemente lanzada con criterios geográficos. Fue un punto más tratado y profundizado en la encíclica misionera del Papa Juan Pablo II, *Redemptoris Missio* (1990) cuando se refiere a los “Nuevos Areopagos” o nuevas situaciones socio-culturales como ámbitos misioneros (véase no. 37 a y b).

Las Iglesias locales como la nuestra en América Latina han respondido a nuevas reformulaciones de la actividad misionera desde los nuevos ámbitos primero en la Tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla en 1979. Tal vez por la primera vez se ha hablado de nuestro continente no solamente como lugar de recibir misioneros de otros países, mayormente de Europa y los Estados Unidos, sino de hacer un llamado a asumir un rol protagónico en la misión a base del muy citado párrafo, “desde su pobreza” y desde la originalidad de su experiencia de fe y compromiso. A la vez, varias secciones de Puebla mencionan otro vuelco en el proceso evangelizador misionero cuando refiere a los pobres como protagonistas y sujetos de la evangelización.

Casi treinta años después, la Quinta Conferencia de Aparecida en el 2007 se centró en el “discipulado misionero” como eje de la renovación de la Iglesia latinoamericana con esta misma perspectiva

de una nueva evangelización y ha colocado la Iglesia en “estado permanente de la misión”. No se sabe hasta qué nivel este lema ha captado la imaginación de todos los sectores la Iglesia, pero ha provocado una rica y crítica reflexión en ciertos círculos que sirven como punto de partida de una extensa reflexión.

Desde que el Papa Francisco asumió su gestión como Obispo de Roma en 2013 la urgencia misionera ha ganado más fuerza manifestada sobre todo en la Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*. El lenguaje misionero y la “transformación misionera de la Iglesia” plantean nuevos retos para todo cristiano frente a las duras realidades de un mundo deshumanizado. Siguiendo la lógica de *Ad Gentes* hace cincuenta años y llevándola más allá en los demás documentos ya mencionados, Francisco amplía aún más los ámbitos de la actividad misionera en su llamado a salir a “las periferias territoriales y existenciales” como lugares preferidos de la misión. Justamente estos lugares constituyen espacios donde se constatan procesos de deshumanización y formas de extrema pobreza e inequidad social, pero lugares donde somos llamados a crear “islas de misericordia” según los discursos de Francisco. ¿Somos capaces de asumir una nueva identidad eclesial de ser Iglesia como “un hospital de campo después de una batalla”?

II. LA MISIÓN FRENTE A LA “HERIDA COLONIAL”

Este nuevo enfoque e impulso misionero “desde las periferias” se presta a distintas interpretaciones y estrategias operativas. Para algunos la Iglesia en “estado permanente de misión,” el lema de Aparecida, representa una estrategia de recuperar las personas alienadas de un motivo u otro de la participación en la Iglesia cuyas estructuras obsoletas y “caducas” ya no responden a las necesidades humanas. O se plantea la misión como una especie de rescate para los miembros que han ido a las Iglesias hermanas protestantes. Otros sectores buscan en este nuevo llamado una especie de estrategia asertiva de “marketing misionero” al estilo de algunas Iglesias evangélicas y pentecostales para avivar el espíritu evangelizador. En cambio, algunos consideran este enfoque como un instrumento de renovar a toda la Iglesia para entrar en diálogo con personas e instituciones ubicadas en “las plazas” de la sociedad civil, entre inmigrantes, entre los medios de comunicación social y

el mundo académico e intelectual, en fin, a lugares no-tradicionales. Más y más, la misión se define por la calidad de la búsqueda de una serie de relaciones transformadas a todo nivel.

Por eso, sin tomar en cuenta estos cambios y nuevos ámbitos en el contexto actual de realidades radicalmente diferentes si no menos dramáticas, significantes e incógnitas, no se puede hablar de un proyecto misionero. En una realidad de transformaciones históricas como la de nuestro país y de otros países con poblaciones de alto porcentaje indígena pasando por grandes transformaciones (México, Ecuador, el Perú, Guatemala, Paraguay), la misión tiene que ser interpelada por otros actores y movimientos emergentes en los escenarios de la sociedad.

La identidad católica ya no es un hecho en un mundo cada vez más pluralista y diverso donde todo el papel de la Iglesia como actor social es cuestionado por los movimientos sociales indígenas y sus líderes con su propuesta de un proceso de una fuerte descolonización en todas sus dimensiones. Desde los tiempos de la colonia el referente alternativo para la misión en América Latina siempre ha sido la vida y el testimonio heroico de defensa de los pueblos indígenas de América de Fray Bartolomé de Las Casas (1484-1566). Para Las Casas y sus discípulos de la talla de Gustavo Gutiérrez, los pueblos de “memoria, resistencia y esperanza”, los que “mueren antes de tiempo” representan la finalidad de la misión en cualquier época.

La lógica de estos pueblos y los discursos que articulan su propuesta alternativa se centran en lo que muchos como el intelectual argentino, Walter Dignolo, llama la “descolonización epistémica” en su libro, *La idea de América Latina* (2003). El fin del “colonialismo” no significa la muerte de la mentalidad colonial que ha seguido reproduciéndose en múltiples formas de sumisión y actitudes de inferioridad durante distintas épocas históricas hasta con la venganza de tomar violencia. A diferencia hoy en día, los reclamos y las propuestas de los pueblos indígenas ya no siguen las normas del discurso occidental marcado por las meta narrativas totalizantes de la modernidad. Han adoptado otras formas y modos de relatos de la diversidad en que priman el valor de lo local y las pequeñas historias. El relato cívico oficial de la formación de las repúblicas latinoamericanas después de la Independencia queda obsoleto dentro de la recuperación de esta otra lógica de pensar y actuar.

Para entablar el anhelado diálogo intercultural con estos pueblos el lenguaje del encuentro tiene que ajustarse a esta nueva lógica y los esquemas mentales de pueblos que llevan la llamada “herida colonial” nombrada por pensadores de renombre de Mignolo y más antes por Franz Fanón originario del país caribeño de Martinica, ex colonia francesa, y autor de *Los condenados de la tierra* de los años 60 que ahora goza de nueva relevancia. Hay que reconocer a la vez que persisten restos del pensamiento de los colonizados, la “visión de los vencidos”, que mantienen discursos de personas adaptadas a las categorías oficiales del discurso de países aún independientes pero todavía asimilados por sobrevivencia dentro de las estructuras y esquemas filosóficos de la época colonial y la modernidad. Durante el siglo XIX, la influencia de ideas adaptadas por el discurso filosófico francés predominó en universidades y en todo sector de la vida cívica republicana de las nuevas élites criollas, reemplazantes de los colonizadores españoles.

III. MÁS ALLA DEL PACHAKUTI

Cuando escuchamos nuevas propuestas de los pueblos indígenas como por ejemplo del “buen vivir” (*suma qamaña* en aymara, *suma causay* en quechua) que al principio no cabe dentro de las categorías de nuestro discurso y lógica, no tiene resonancia con nuestra experiencia y modo de pensar. Obedece otra lógica y cosmología que se expresa por medio de otras formas de relacionarse no en esquemas lineales heredados de la época moderna de la Ilustración. En medio de estos diálogos muchas veces nos encontramos confundidos si no aceptamos los límites de nuestro propio discurso que antes lo consideramos absoluto. Textos antiguos de la época colonial, recién descubiertos en el siglo pasado, como *El primer nueva corónica y buen gobierno* del escritor indígena, Guamán Poma de Ayala, nos dan uno de los primeros ejemplos de la otra lógica, pero una lógica puesta en diálogo con la cultura dominante.

Introduce Guamán Poma el concepto del *pachakuti* o “el mundo al revés” para describir lo que sería la respuesta de los pueblos indígenas al trauma de la Conquista y la dominación colonial y lo que sufrieron en la época republicana y últimamente la exclusión social como consecuencia del modelo económico neo-liberal. Como tal sirven como precursores de las nuevas propuestas de estos

pueblos emergentes protagonistas capaces de articular esta otra lógica y el conocimiento epistémico alternativo. La respuesta hoy de los pueblos indígenas no se transmite de la clandestinidad como de antes sino de los numerosos foros internacionales en lugares como las Naciones Unidas donde por fin se escucharon voces de los márgenes documentados en la aprobación de *La declaración de los derechos de los pueblos indígenas*. En el fondo se buscan aperturas y espacios de diálogo hacia una sana co-existencia con otros interlocutores sociales para construir una sociedad más equitativa. ¿No es cierto que uno de los desafíos de la misión hoy es convocarnos a co-crear estos espacios?

Mignolo y otros apuntan a estos protagonistas y portadores de un nuevo discurso a la “revolución epistémica de frontera” para explicar que esta lógica no es excluyente. Más bien, invita a los otros interlocutores a una co-existencia en una mesa común en la búsqueda de soluciones a la problemática humana; el mismo espíritu que guía los *Foros Sociales* de los últimos años proclamando que “otro mundo es posible”. Igualmente, convocatorias para cuidar al medio ambiente tienen su raíz en esta nueva conciencia de la otra lógica. En el contexto actual muchas de estas personas o interlocutores, algunos de ellos resultado de un proceso de *mestizaje*, navegan entre varias fronteras epistemológicas, simbólicas y reales y se sitúan en las encrucijadas del pensamiento liberado de los esquemas coloniales. Están en diálogo con diversos mundos intelectuales lo cual les prepara para asumir un lenguaje común en el diálogo que se busca. Se sienten cómodos en diversos ámbitos y universos plurales para poder trascender creativamente los límites y las barreras de categorías restringidas e ideológicas.

No se sabe si la Iglesia institución y Pueblo de Dios en su nuevo planteamiento misionero a partir del Documento de Aparecida y la gestión promisorio del Papa Francisco tenga suficiente conciencia de la emergencia de estos interlocutores portadores de la otra lógica de la descolonización. Creo que había un indicio positivo en el recién *Encuentro mundial de movimientos populares* convocado por el Consejo Pontificio “Justicia y Paz” y por la Pontificia Academia de ciencias sociales en Roma. Nuestro presidente Evo Morales era el único Jefe de Estado presente en este encuentro.

Mientras tanto seguimos cuestionando los mismos esquemas mentales de una óptica eurocéntrica occidental o de una perspectiva excesivamente eclesiocéntrica a la defensiva dogmática, corremos el riesgo de repetir los errores de los desencuentros del pasado de no tomar en cuenta estas lógicas con sus diversos discursos, producto de esta “revolución epistémica fronteriza”. Hacen imposibles estas actitudes y aperturas hacia el anhelado “diálogo profético” tan necesario en el nuevo modelo de la misión hoy.

Mirar y reflexionar los mensajes revelados en una reciente película filmada aquí en Cochabamba, *También la lluvia*, uno está consciente de la terca persistencia de la presencia de la “herida colonial” en el pueblo indígena de hoy en medio de los conflictos sociales. Por una parte, permanece firme la ambigüedad de la herencia del imaginario colonial. A la vez, el discurso de los miembros del equipo filmador intercalado con el argumento de la Guerra de Agua en el trasfondo plantea muchos interrogantes. Finalmente, los protagonistas indígenas, “extras” del elenco contratados por la filmación del encuentro de los españoles con los indios tainos del Caribe y al mismo tiempo, protagonistas de la Guerra de Agua muestran la continuidad con las luchas del pasado colonial y la capacidad de romper con este pasado.

En la película el actor principal, Juan Carlos Aduviri de ancestro aymara, se ha convertido en representante y expositor de la otra óptica de la “revolución epistémica fronteriza”. Mientras manifiesta su capacidad de generar un discurso de la descolonización para interpelar y desenmascarar las intenciones y motivaciones de los formados con los prejuicios del discurso occidental, ellos resisten a definirse ante el reclamo justo del pueblo para administrar los recursos naturales. ¿Nosotros y nosotras, los misioneros y misioneras discípul@s de hoy, somos capaces de someternos a esta misma interpelación para relanzar una misión renovada? Y en las palabras del Papa Francisco podemos relanzar nuestra misión de humanización a partir de ser una Iglesia “accidentada, herida y manchada por haber salido a la calle.”

PANEL: HUMANIZAR LA SOCIEDAD

María Teresa Zegada

Lo que yo quisiera es hacer una mirada en profundidad e integral de lo que está pasando en nuestro país más que mirar solamente los resultados de las elecciones y lo que está pasando en los últimos meses. Dar una idea, una noción del proceso en el que estamos hace varios años y luego llegar a los aspectos más inmediatos.

Voy a restringirme a tres dimensiones de nuestra realidad que es bueno mirar.

En Bolivia hemos vivido un proceso de ciclos históricos. A finales del siglo pasado hemos vivido una crisis del ciclo anterior del modelo neoliberal por una parte, pero también una crisis de este sistema político boliviano que estaba basado en la presencia de partidos políticos. También se verifica una crisis de Estado que por siglos excluyó a grandes sectores de la población que el Estado concebía a los indígenas ajenos al Estado y que atendía de manera muy marginal y que de pronto a finales del siglo pasado y del presente estalla estos tres factores a los que había que sumar la crisis de un Estado centralista por eso ola demanda de autonomías. La coincidencia de estas crisis hace que en el país empiece a pensarse de otra manera, empiece a buscarse alternativas distintas a los viejos partidos políticos como ADN, MNR, MIR, partidos muy importantes para la democracia. pero que expresaban ya el descontento de la sociedad de un Estado unitario, centralista en el que se fundó la República y demandaba autonomías para una administración mejor de nuestros equilibrios y nuestros recursos en el país y una crisis de este modelo neoliberal que se había instaurado en el país por los años 85 y que prometió una suerte de beneficios económicos a la sociedad y que terminó 15 años después sin lograrlo. Entonces se generó una desconfianza, un descrédito en este modelo. La desconfianza hecho que estallen una serie de protestas sociales. Recuerden la guerra del agua, la guerra del gas, la destitución de Sánchez de Lozada ,la demanda de una refundación del Estado a través de una

Asamblea Constituyente, en fin una serie de movilizaciones sociales permanentes que nos llevaron a la búsqueda de un modelo distinto , pero qué tanto es este modelo distinto, también esto lo vamos a ver, que llevó a una cerrada elección

Todo esto decantó, en términos políticos, en una serie de acciones en las elecciones en favor del Movimiento al Socialismo en el 2005 en la que la población más que una opción política estaba rechazando lo que había habido en el pasado, por un modelo nuevo entonces votó de una manera importante, mayoritaria por Evo Morales. Por otra parte, también, ofreció un discurso de cambio, de inclusión social, una oferta a los sectores campesinos de ser parte de este nuevo Estado. Para esto se realizan las campañas para incorporar algunos de estos elementos en la Asamblea Constituyente y finalmente se proclama un nuevo Estado que tiene dos ejes: la plurinacionalidad y las autonomías que respondía al reclamo de estos nuevos sectores. La plurinacionalidad que respondía a la necesidad de ser parte del Estado y las autonomías que era el reclamo de las regiones que era una descentralización de los recursos y una mejor administración del Estado. Ahora bien, en realidad lo que el Movimiento al Socialismo hace es recoger estas demandas sociales y conformar un discurso político para convertirse en una propuesta política para el país y logra el apoyo de la población, un apoyo muy importante. ¿Qué es lo que ha cambiado en el país desde que tenemos un nuevo presidente que ha marcado un punto de inflexión con el proceso anterior. Realmente tenemos una Bolivia distinta aunque solo simbólicamente a la Bolivia que habíamos ido construyendo los años anteriores. De esto se encarga el nuevo gobierno de enfatizar el cambio que ha habido desde el momento en que él ha llegado al poder. Que se ha logrado realmente, qué estamos viviendo en el país.

En términos económicos ha habido una ventaja para este gobierno que es un momento de auge económico a nivel internacional. Ustedes saben que ha habido a nivel internacional. Bolivia es un país monoprodutor, tenemos dos o tres productos, pero todos ellos son materia prima. La fuente principal de ingresos es la exportación de materias primas. En este momento Bolivia vive prácticamente de la exportación de materias primas del gas y de los minerales. El problema de un país que vive de sus materias primas es que estamos

totalmente sujetos a los ciclos del mercado internacional, bajan los precios de a nivel internacional, suben los precios, hay un auge de la economía. Dependemos de los ciclos del mercado internacional. La gran ventaja del gobierno de Morales en su primer momento en el que estamos atravesando precios muy altos de las materias primas y el gobierno ha podido sanear la economía, sino también el iniciar una distribución de recursos muy fuerte que ha terminado en un proceso de redistribución. Y qué es este proceso de distribución?, ustedes conocen muy bien la política de bonos que ha habido en el gobierno de Morales, la reducción de tarifas, la tarifa del gas, todos los programas de “Evo cumple”, en fin ha llegado a poblaciones que ciertamente estaban muy marginadas por muchos años, entonces la población ha sentido esta distribución de recursos, que sí era importante. La población ha sentido este avance, pero actualmente estamos ante una amenaza, el otro día escuché al economista Gonzalo Chávez, que vino a dar una charla aquí, que comentaba que realmente a una baja de los precios, que el precio del gas está indexado, que hay una baja significativa del precio de los minerales. Han debido ver en la prensa cómo los cooperativistas están muy preocupados porque los minerales en el país están con precios muy bajos y por lo tanto se avecina en términos estructurales una crisis que va generar en términos políticos una inestabilidad. El mismo economista nos explicaba cómo Bolivia tiene recursos para aparentar una estabilidad por muchos años. Qué son esos recursos: las reservas internacionales, se puede recurrir a esos recursos, la capacidad controlar el financiamiento, de lograr créditos más bajos. Pero según los economistas se avecina una crisis que en dos o tres años más va a entrar a repercutir en el país. Aquí entra en juego el modelo económico que el Gobierno ha implantado. En términos políticos tenemos una nueva forma de organizarnos, que no pasa tanto por los viejos partidos, miren los pocos partidos que quedan, el Movimiento sin Miedo, prácticamente ha desaparecido, ya no tiene sigla, Unidad Nacional ha venido a menos en votación, Soledad Chapetón que ha ganado la alcaldía en El Alto, no es de U. N. es la candidata. Se avecina una nueva forma de hacer política como el MAS muy ligada a las organizaciones sociales. El gran problema es que la política está sometida a estos intereses de estas organizaciones que buscan sus propios intereses, los campesinos pugnan por sus intereses, los comerciantes que se han convertido en la base política del MAS tienen sus intereses particulares, no están velando por el

bien común por la preocupación de una patria común, están velando por sus intereses y ese es el riesgo de un modelo político fuertemente asentado en organizaciones sociales pero ahora se está en Bolivia con la idea de reconfigurar, reconstituir un sistema político, pero necesitamos líderes, necesitamos alternativas y hemos visto que a nivel local han surgido algunos líderes interesantes, pero a nivel nacional aún no se pueden visibilizar. Podríamos decir que estamos en un momento de transición hacia un modelo que aún no está claro, no tampoco el Movimiento al Socialismo sea la respuesta a ese modelo que pueda ocupar todo ese escenario. Sería una ilusión pensar así y que no es sano para nadie ni para la política que haya un solo partido lo bueno sería que haya pluralismo de partidos que pueda haber alternancia, competencia electoral que están ahora muy venidas a menos en nuestra mente ante las nuevas elecciones y la manera como se han manejado por el Organismo electoral.

El último elemento al que quería detenerme es el contenido social de este proceso. Hay evidentemente un cambio de grupos que antes manejaban el poder, ahora está vamos manejando el poder. No crea que sea el ideal. Lo más interesante que ha pasado en Bolivia es que ha habido una ampliación de la base del poder. Antes el poder estaba manejado por entes vinculados al capital financiero, a la empresa privada, aciertos sectores ligados al capitalismo, a ciertos sectores de transnacionales. Ellos ellos manejaban los lazos de poder en el país. Este gobierno no ha tocado a estos sectores. Acuérdense ustedes que los cuerdos de la última Cumbre realizada en Santa Cruz lo agroindustriales del Oriente que eran los principales enemigos del gobierno, ahora son sus principales aliados, que han hecho muy buenos pactos. Esto quiere decir que el gobierno no está atentando contra los intereses de estos grandes sectores y ellos pragmáticamente están apoyando este proceso, pero quienes han surgido y han logrado cierto poder, bastante importante en este proceso, son sectores que ya han logrado empoderarse mejor en este momento histórico ¿quiénes son estos? son lo que los economistas y sociólogos llaman la nueva “burguesía chola” o la economía popular emergente que son transportistas, cooperativistas, comerciantes que con el auge de la economía china y con capitales importantes mueven el mercado en La Paz, en la Uyustus, en Cochabamba en la Cancha en Pando que son cooperativistas mineros, pequeños empresarios que están velando por sus intereses, en fin ,los

“chuteros” que importan autos de otros países que tiene problemas, los que importan ropa vieja, pero que el Gobierno no ha podido crear una política para frenar y ordenar a estos sectores que pagan muy pocos impuestos y que ahora están con mucho poder económico y con la capacidad de ingerir en las políticas estatales. Escribimos un libro sobre el sistema de representación e hicimos una entrevista en el Parlamento vimos cómo hay grupos de cooperativistas, como 8 o 9, grupos de transportistas, de comerciantes que están en el Parlamento, digamos físicamente ahí velando por sus intereses. Realmente podemos decir que ha habido una diversificación del poder. Ha habido salida de la pobreza, los indicadores nos muestran que ha habido una reducción de la pobreza, efectivamente del 46 al 63 %, realmente ha habido una reducción de la pobreza del 24 al 14 % actualmente, pero cuantos han entrado al mercado fijo. Los comerciantes están tan sujetos al mercado internacional a la China . No quiere decir que se han resuelto los problemas del país, pero sí se ha producido un proceso de empoderamiento de los sectores sociales y una inclusión social efectiva, eso es evidente. Antes el gobierno no se veía con facilidad a indígenas ocupando cargos políticos , había uno que otro, pero eso ahora se ha magnificado, hay realmente un proceso de mayor mestizaje, vemos importante rescatar de este proceso . Era un logro del Gobierno, pero también el resultado de la presión de la sociedad muy importante. Creo que también que en este sentido Bolivia ha cambiado, pero hay un detalle más. Otro colega decía echando una mirada al censo que el 70% de la población es urbana que antes era mitad -mitad, la población era más rural, ahora la población es básicamente urbana y además más del 70% está en las tres ciudades más importantes de Bolivia más El Alto. Estas son las ciudades que ha aglutinado a la población. Hay también una aglutinación de la población Han crecido mucho las urbes y se han despoblado las regiones rurales y hay una crisis de producción alimentaria. Ustedes vayan al mercado, comemos manzana chilena, uva peruana, etc. No estamos ya en posibilidades de cubrir el mercado local. Esto también es una amenaza muy grande para nuestros agricultores que están haciendo un esfuerzo muy grande para sobrevivir. Hay cambios importantes, como les digo, buenos o malos, eso depende de un criterio personal, pero sí es bueno mirar este proceso que hay en el país. Y lo último para terminar es que en este proceso que hemos apostado los bolivianos de profundización de la democracia que tiene estos aspectos de

ampliación del mercado, de salir de la pobreza, de inclusión social que es muy positivo para el país, hemos apostado para que haya un cambio en Bolivia, pero quienes están administrando el cambio en Bolivia han logrado una hegemonía tal que no es posible un diálogo con otros sectores distintos, que piensen distinto, fíjense ustedes que los libre pensantes son echados del MAS, no son permitidos dentro de esta sigla, tampoco fuera del Mas se está logrando una alternativa que nos permita re-articularnos de alguna manera y cuando uno habla de la democracia pero sobre todo de la libertad que uno debe tener para elegir, para vivir, para organizarse y creo que ese es uno de los puntos más críticos del actual gobierno que está buscando acaparar los espacios de poder para poder controlar y dejar, muy poco espacio para que este pluralismo político que sea un escenario de profundización de la democracia

FIESTA RELIGIOSA Y CONVIVENCIA: LOS ANDROCENTRISMOS LATENTES

Tania Ávila Meneces

A modo de introducción

La fiesta como tiempo y espacio sagrado... de kairos... donde la convivencia se encarna en cada evento que implica la dinámica cotidiana de contradicciones, diálogos, políálogos, gestión de conflictos y acuerdos sociales. Así, la fiesta hecha de relaciones matizadas por todas estas experiencias es... se hace convivencia.

Este tiempo de kairos, tiempo de gracia, que es en este caso la fiesta religiosa en contexto andino boliviano, es una fuente que invita a diversos aprendizajes. Este artículo quiere ser un diálogo reflexivo, con la persona que lo lee, sobre los androcentrismos latentes en este tiempo y espacio sagrado que es la fiesta. Es precisamente la familiaridad de ser partícipes de distintas fiestas religiosas en nuestra vida cotidiana la que nos da la libertad de ser autocríticas con estos espacios del cual somos o nos hacemos parte.

Usando la imagen de la entrada¹ de la fiesta, me sitúo en la acera, desde donde se puede observar a los danzarines y ser parte de la fiesta. Es como participar desde un espacio no oficial de las fiestas religiosas; es decir, más popular, que no se oponen a los espacios oficiales, de matiz más eclesial, sino que se sitúa en las calles, los cerros, las plazas y no solo dentro de los templos. Las personas protagonistas o coprotagonistas de estos eventos, son personas de a pie y en muchos casos grupos sociales, mientras que en el espacio oficial son los sacerdotes o personas asignadas para la celebración de sacramentos y sacramentales.

¹ Recorrido que hacen los grupos de danzarines bailando por algunas calles de las ciudades o pueblos, en honor de alguna imagen religiosa.

El espacio oficial prioriza el lenguaje verbal donde la palabra se escucha por los altavoces y micrófonos. En el espacio no oficial además de las palabras, las lágrimas, las risas, las velas, las flores, las miradas, los cantos, la danza y los gestos, se hacen lenguajes diversos para agradecer la vida... expresar la fe. Ambos espacios, oficial y no oficial de las fiestas, son corresponsables y necesarios en la creación de este tiempo y espacio sagrado.

Entonces, desde este borde del camino narramos algunas situaciones que reflejan los androcentrismo latentes que gestionan o encubren diversos conocimientos, manifestándose así la colonialidad festiva que subsiste en las fiestas religiosas en medio de la convivencia.

Gestión – gestación de convivencias en tiempo de Fiesta

Durante los días de fiesta donde el tiempo cronológico es desplazado por el tiempo *kairos* se pone sobre la mesa de diálogo simbólico², distintos temas-tópicos que transmiten una forma diferente de relacionarse-convivir con y en el mundo. Compartimos algunos de ellos:

- **Con fe y devoción**, es una de las frases que se repiten entre quienes bailan en las fiestas populares. Bailar con fe y devoción implica dejarse habitar por el misterio divino, saberse que las razones de la lógica lineal no son suficientes para saber el por qué se baila, por qué se hace tanto gasto de energía, dinero y tiempo. Es dejar por sentado que la fe es lo que provoca este movimiento vital y que la devoción impulsa estos pasos de convivencia con el Misterio.

Sin embargo, agudizando la mirada podemos percibir cómo el androcentrismo va tomando posesión de este espacio de convivencia, transformándolo poco a poco en un espacio donde el hombre³ se hace a sí mismo centro, desde donde se quiere **marcar una posición social y económica** superior, siguiendo las reglas del sistema neoliberal y dejando de lado esta convivencia con el Misterio.

- **Llevarse velitas**, una acción cotidiana en las capillas que se hace más visible en época de fiesta. La sencillez de la vela y la

2 De las familias y comunidades que son parte de la población donde se celebra la fiesta, pero incluso en las calles, involucrando así a quienes están de modo casual en este espacio físico.

3 Haciendo referencia a varones y mujeres

intensidad del fuego expresan la gratuidad de la vida, el decir gracias por lo recibido. También es medio para expresar con humildad las necesidades, **“de todo corazón hay que pedirse”** dicen las abuelas, pero es un pedirse activo que implica la acción y trabajo comprometido de quien pide. Es como una danza en pareja donde los pasos de uno recrean los de la otra persona y solo juntos hacen a la danza. Muy distinto a **“si tú me das, yo te cumplo”**, frase común de condicionamiento a la acción de la Divinidad, una manipulación de la convivencialidad donde las ‘necesidades’ de algunas personas son el centro único, pues su mirada está tan centrada en sí mismos que no logran ver las necesidades de las otras personas. Podríamos decir que danzan solos estando en pareja creando disonancia, mas no danza.

- **Ch'allá-melo** un modo de celebrar las necesidades que se han logrado satisfacer, también un modo de pedir en gratuidad, donde se comparte estas acciones-actitudes con las otras personas, generándose así, una relación de convivencia simétrica de la que participan los seres humanos, la Divinidad y la creación. Una situación muy diferente se va posicionando en algunas fiestas religiosas donde algunas personas usan estos espacios de compartir-celebrar para **“mandarse la parte”**, mostrar a través de la compra y consumo de bebidas alcohólicas, comidas y suvenires festivos que se reparten entre todos los participantes, que ellos tienen cierta ‘superioridad’ frente al resto de los participantes, generando relaciones asimétricas bajo una aparente convivencialidad.

Estos modos de convivencia que se van gestando en tiempos de fiesta, tras este tiempo liminal, van aportando al tejido social cotidiano fortaleciendo relaciones interpersonales, relaciones laborales, comerciales y otras. Como hemos visto, estas convivencias se viven de diversos modos, una que gesta convivencias simétricas y otra donde prevalece el androcentrismo que desplaza la construcción de relación con el Misterio divino y deja de lado la relación con el entorno humano y también con el entorno natural. Estos modos diversos conviven en el tiempo de fiesta, en el mismo espacio y en las mismas personas. Por esto consideramos que la fiesta también es un tiempo para gestionar convivencias, de modo que la fiesta religiosa, a pesar de haber sido ‘agredida’ por un sistema neoliberal que insta al consumo y la competencia, no ha perdido en su totalidad su profunda capacidad de crear relaciones de sana convivencia.

La fiesta religiosa andina... un texto de aprendizajes diversos

En el punto anterior hemos visto cómo la fiesta es un tiempo de convivencia donde se gestan y gestionan relaciones. Sin embargo, cuando preguntamos a las personas que participan por qué es importante la fiesta religiosa andina, una de las respuestas más comunes es: porque es costumbre. Es difícil para propios y extraños reconocer en la fiesta un texto de aprendizajes diversos. Se la considera parte de un mito, pero considerando mito como algo irreal, fantasioso que nunca será, situación que no devela colonialidad del saber que aún pervive en nuestro ser.

Por mucho tiempo nos han enseñado y hemos aprendido que el conocimiento se adquiere de los libros que tienen textos escritos de izquierda a derecha, que siguen un orden, una gramática y una sintaxis acorde con el idioma español; que contienen muchas letras (casi siempre escritas en blanco y negro) y que contiene pocas o ninguna imagen para mantener su nivel académico. Entonces, consideramos importante a la escuela que es donde se transmite los conocimientos leyendo, sentados, escuchando sobre todo al profesor y escribiendo. Como dice Medina “[...] lo que formalmente podríamos llamar ‘escuela’, siempre ha sido el lugar para la enseñanza y el aprendizaje de las prácticas culturales del otro”⁴ que las más de las veces son androcéntricas, ya que considera al resto (creación, Divinidad, comunidad) como objeto de conocimiento. Pero, plantearse que la fiesta puede ser un texto de aprendizajes diversos y que comparte conocimientos, resulta difícil pues no responde a estas categorías de aprendizaje y de conocimiento que han regido por mucho tiempo en la sociedad.

En la fiesta se aprende y enseña constantemente, se comparten conocimientos en cada evento. Pero son una invitación, no una imposición, y depende de la decisión del participante qué aprender, cuándo aprender. En ella el conocimiento no es solo racional; para conocer-aprender-enseñar de este ‘texto’ es necesario el ser en su integridad... cuerpo, razón, sentimiento, espíritu... pero también son necesarias la participación de las otras personas de la divinidad y del cosmos. Por esta razón, en la fiesta el conocimiento no es propiedad individual, sino un don colectivo que necesita ser compartido para recrearse, regenerarse y mantenerse con fluidez a lo largo de la

4 Medina, Javier. *Diálogo de sordos: Occidente e indianidad*, La Paz. Ed. Cebiae. 2000.

historia. Es decir, para gestar y gestionar conocimiento-sabiduría vital es necesario el encuentro, la convivencia entre diferentes, porque “la comunidad sería uno de los lugares privilegiados donde compartir los diferentes saberes, los diferentes “sentir” y experimentar a Dios”⁵ haciendo de la fiesta un texto de aprendizajes diversos.

Cuando la palabra escrita irrumpe para narrar otras historias

Es interesante que desde hace unos años varias personas de distintos países y desde distintas perspectivas científicas, vínculos emocionales y líneas de pensamiento van reconociendo el valor de los conocimientos que se gestan en medio de la convivencia festiva. Pero a la vez, se hace preocupante ya que “Para los diseñadores del orden global, el conocimiento occidental es objetivo y universal, y por tanto digno de protección mediante derechos de propiedad privada. Los otros conocimientos son no-conocimiento, y por tanto son apropiables mediante pillaje o piratería [...] no es casual, en este sentido, que en los tratados [internacionales] se haya ampliado el concepto de Derechos de Propiedad Intelectual: ya no se limitan a aquello que se inventa, sino también a aquello que se *descubre* (Lander 2002). Como hace más de quinientos años, la modernidad colonial sigue descubriendo y conquistando: antes *descubrió América*, esto, es, conoció lo que para sí era desconocido, y ese conocimiento se volvió conquista, dominación y acumulación. En ambos casos, el conocimiento previo, colectivo, de circulación oral, indígena, no cuenta, no existe, solo la juridicidad colonial/imperial tiene poder de crear, de otorgar facultad de *ser* a la naturaleza, al ser humano y a su conocimiento”⁶. Hoy *descubren* la diversidad de significados de las fiestas, que seguro serán un don para la restauración humana del individuo y la sociedad global, si se sabe cómo compartirlo. Pero ante tal situación, surgen algunas interrogantes: ¿No será este un tiempo en el que la colonialidad festiva se apodera del conocimiento de la gente de a pie, de los danzantes y de los músicos? ¿No será un tiempo de despojar al ‘otro diferente’ de sus modos de saber-ser-sentir-hacer que genera la fiesta marcada por la convivencia

5 De Lima Silva, Silvia Regina. *Descolonización y cuidado: nuevos paradigmas para la misión*, en Pasos 147, pág. 12-115.

6 Garcés, Fernando en Castro Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (ed). *El giro decolonial*. Bogotá: Siglo del hombre editores. 2007. Pág. 230-231

entre el Misterio, la creación, la comunidad, la persona para darle la 'propiedad' a una persona marcando así la opción androcéntrica del contexto global actual?

A modo de conclusión

A lo largo de este diálogo, al borde del camino, algunas situaciones que reflejan los androcentrismo latentes manifiestan la colonialidad festiva que subsiste en las fiestas religiosas en medio de la convivencia. Vemos que por la diversidad de realidades y búsquedas entre lo global y lo local, la convivencia de la fuerza comunitaria y los androcentrismos latentes da lugar a una continua relectura de los conocimientos-sabidurías que aporta la fiesta de modo que su aporte a la historia sea siempre renovado.

Tomamos conciencia de las lógicas coloniales que aún ahora ejercen una colonialidad de saber que está inscrita en nuestros propios esquemas mentales, pero que puede ser transformada si ahondamos en nuestros modos de convivencia cotidiana festiva.

Como personas que somos parte, y no aparte, de estos tiempos y espacios sagrados que son las fiestas en el contexto andino boliviano solo queda ofrecer atención plena a estos androcentrismos latentes y dejarnos guiar por el Espíritu de vida, que también es convivencia comunitaria, para seguir haciendo de la fiesta un tiempo y espacio sagrado para agradecer la vida... expresar la fe.

A CERCA DE LA NEUMATOLOGÍA

Miguel Esquirol Vives

Introducción

Según la teología tradicional, pneumatología es el estudio o la reflexión sobre la tercera persona de la Santísima Trinidad, de la cual hoy los teólogos han escrito mucho y el pueblo de Dios entiende poco y se vive menos.

Yo lo más que entiendo es que el Espíritu Santo es el Dios en nosotros. Afirmación con bastantes consecuencias prácticas, después del Dios con nosotros o Emanuel del AT. Como el Dios hijo es el mismo Dios en Jesús. Y Dios Padre es el mismo Dios en todo, en Él cual nos movemos y existimos, Él que está en todo el universo y en todas las cosas.

Y estoy seguro de que su presencia una con nuestro espíritu sigue animando al ser humano y desde luego a la Iglesia a pesar de nuestras deficiencias.

Pero antes de hablar del Espíritu Santo me parece importante reflexionar sobre el espíritu humano o dimensión trascendente de toda persona.

Porque por nuestro espíritu es que nos abrimos al absoluto. En palabras de Karl Rahner: *“El ser humano por su misma naturaleza está orientado y abierto al ser absoluto de Dios”*. Y dice también: *“La constitutivo del ser humano no es el avanzar hacia la muerte, sino a la trascendencia.”*

Por ello creo que Dios está unido a nuestro espíritu y al de toda la humanidad en alianza eterna. Por todo ello primero intentaré hablar del espíritu humano y en la necesidad de revalorizarlo, aun fuera de las religiones, ya que es antropológicamente parte integral de

nuestro ser, unido a nuestro ser corporal o material e inseparable del Espíritu divino. Sin dualismos entre cuerpo y espíritu, natural y sobrenatural, sagrado y profano. Pues es distinto, pero no distante.

I El Espíritu humano

La era del espíritu

El famoso antropólogo, teólogo y jesuita, profesor de la Sorbona de París, hace ya unos 70 años, al que se le prohibió enseñar por sus demostraciones científicas a cerca de la evolución de la especie, con una mente visionaria y profundamente espiritual, Teilhard de Chardín, decía lo siguiente: *“Se han sucedido una serie de gestaciones, de etapas sobre la tierra: primero la atmósfera, después la aparición de la vida o biosfera. Con la aparición del pensamiento humano se dio a luz a la noosfera y actualmente se está gestando la neumatósfera, o etapa del espíritu.”* Desde luego sin menospreciar la materia, el cuerpo. En su libro el Himno al Universo nos dice que *“la materia es la matriz del espíritu...”* También dice: *“No somos seres humanos viviendo una aventura espiritual sino seres espirituales viviendo una aventura humana”.*

El famoso siquiatra suizo Carlos Gustavo Jung dice: *“La espiritualidad es uno de los pocos caminos que puede sacarnos de la crisis actual y que puede inaugurar un nuevo ensayo civilizatorio, más integrado con el todo y más espiritual.”*

Uno de los más importantes teólogos del Concilio Vaticano II, Karl Rahner, decía: *“El cristiano del siglo XXI será místico, es decir espiritual, o no será cristiano.”*

Y se podría añadir: el ser humano del siglo XXI será espiritual o no será humano. Como dice Willigis Jäger, en su libro *“La ola y el mar”*: *“No alcanzaremos el humanismo auténtico a través de los mandamientos, sino a través del conocimiento y de la experiencia mística de unidad con todos los seres. Tenemos que avanzar hacia nuestra naturaleza verdadera, nuestra fuente auténtica, nuestro núcleo divino o como lo queramos llamar. La verdadera transformación del ser humano se origina en la profundidad de su ser.”*

Esta profundidad de nuestro ser es el espíritu humano. El sacerdote y teólogo claretiano José María Vigil, desde Colombia nos dice: *“El*

espíritu es la dimensión profunda de la materia. El espíritu no es algo que está fuera de la materia, fuera del cuerpo o fuera de la realidad real, sino algo que está dentro de la materia, del cuerpo, de la realidad, y da la vida, nos hace ser lo que somos, si somos coherentes con nuestro espíritu; nos llena de fuerza, nos mueve, nos impulsa; nos lanza al crecimiento y a la creatividad en un ímpetu de libertad”. De su escrito “Otra espiritualidad es posible”

Y Mariano Corbí, jesuita. Nuestro espíritu es, en otras palabras, la dimensión de la gratuidad, que se complementa con la dimensión de la necesidad. Todo lo gratuito en nuestra vida corresponde a esa dimensión. Así trabajar para ganar dinero es la dimensión de la necesidad y trabajar con gusto, lo que no se paga es gratuito, como el comer con gusto y mejor compartiendo es gratuito.

Ejemplo: En la edad media un curioso le pregunto a un albañil en una construcción qué estaban haciendo y éste le contestó: Quemando mi cuerpo al sol, a un segundo le preguntó lo mismo y le contestó, trabajando para ganarme el jornal. Y un tercero al preguntarle qué estaba haciendo, le contestó, con entusiasmo, estoy construyendo una catedral.

Demasiadas veces al hablar del espíritu y su manifestación la espiritualidad, pareciera que estamos hablando en sentido religioso. El espíritu es tan humano como puede ser nuestro genoma. Y no se trata de huir de la materia para vivir este espíritu nuestro, tan personal y único por una parte y tan común con el espíritu de toda la humanidad pasada, presente y futura y de todos los universos. Como es común la materia de la que todos estamos hechos.

Y los que tenemos la suerte, la gracia o el carisma de vivir explícitamente ese Dios en nosotros sólo seremos auténticos con una vida espiritualmente humana. De nuevo insistiendo, sin huir de nuestra dimensión material, sino al contrario en nuestro compromiso con el mundo encontraremos a Dios y a través de la carne. Porque Dios amó al mundo hasta dar a su Hijo y Dios se hizo carne.

“Pero todo ser humano puede vivir según el Espíritu aunque no lo sepa, si es fiel a su propio espíritu, es decir si se deja llevar por el amor, la solidaridad, la justicia, la comunión fraterna, el silencio, la contemplación, la belleza, la gratuidad, etc., pues en Él vivimos, existimos y somos.

Ya que desde la creación, tanto el ser humano como todo el cosmos (mineral, vegetal, animal) está vivificado, lleno, trascendido, empapado, inspirado por el Espíritu divino, que nos hace imagen, huella, familia, templo del Espíritu de Dios, somos parte de su linaje, aunque no seamos conscientes de ello y a veces intentemos extinguirlo.” (Víctor Codina)

Espíritu significa aire en latín y en griego neuma. El espíritu es como el viento, dijo Jesús, por eso la respiración de ese viento se llama “Inspiración”.

La inspiración

Hemos dejado la inspiración como algo propio de los artistas, de los escritores, de los poetas y de los autores de los libros que llamamos sagrados o inspirados. Sin embargo todos tenemos inspiraciones, momentos inspirados más o menos evidentes, como, por ejemplo, al elegir una profesión, una amistad, una pareja, al decir una palabra sincera de amor, de aliento, de ternura, de consuelo, o simplemente una palabra acertada, o en un gesto de solidaridad, de denuncia de una injusticia, de honestidad, de desprendimiento, de honradez, de perdón, al resolver un problema científico o humano. Es el espíritu que llevamos dentro que se manifiesta hacia afuera, nunca separado del aliento divino, de su Espíritu

Claro que en los artistas es más notable, como se ve en la siguiente poesía de Neruda que intenta explicar su inspiración:

*“Y fue a esa edad... Llegó la poesía
a buscarme. No sé, no sé de dónde
salió, del invierno o del río.
No sé cómo ni cuándo,
no, no eran voces, ni silencio,
pero desde una calle me llamaba,
desde las ramas de la noche,
de pronto entre los otros,
entre los fuegos violentos,
o regresando solo,
allí estaba sin rostro y me tocaba.*

*Yo no sabía qué decir, mi boca
no sabía
nombrar,
mis ojos eran ciegos,
y algo golpeaba en mi alma,
fiebre o alas perdidas,
y me fui haciendo solo,
descifrando
aquella quemadura,*

Pablo Neruda "La Poesía"
de su libro *Memorial de la Isla Negra* (1964)

*y escribí la primera línea vaga,
vaga, sin cuerpo, pura
tontería,
pura sabiduría
del que no sabe nada,
y vi de pronto
el cielo desgranado
y abierto,
planetas,
plantaciones palpitantes,
la sombra perforada,
acribillada
por flechas, fuego y flores,
la noche arrolladora, el universo.*

*Y yo, mínimo ser,
ebrio del gran vacío,
constelado,
a semejanza, a imagen
del misterio,
me sentí parte pura
del abismo,
rodé con las estrellas,
mi corazón se desató en el viento.*

¿A caso no suena a aquello que dijo Jesús a Nicodemo: *“No te extrañe que te haya dicho: Necesitan nacer de nuevo. El viento sopla donde quiere y tu oyes su silbido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así le sucede al que ha nacido del Espíritu.”* El espíritu de Dios aleteaba sobre Neruda y se unía a su espíritu.

Willigis Jäger en su *“La ola y el mar dice: “Los que formamos parte de la cultura occidental nos parecemos a los pianistas que tocan solamente una octava, pero se han olvidado que en un piano hay siete octavas. Así que nos valemos únicamente de nuestras facultades más racionales, mientras que en la profundidad de nuestra conciencia hay potencialidades capaces de captar e interpretar la realidad de forma muy distinta.”*

Por diferentes causas en el mundo materialista de hoy tenemos debilitado nuestro espíritu, nos falta esa fuerza que viene de nuestra profundidad, de nuestro núcleo más auténtico, nos falta el entusiasmo para ser más libres, más creativos, más capaces de transformar la sociedad.

Tarea pendiente en la educación, se ha enfocado por siglos la educación de la razón e incluso se ha introducido en los currículos la educación física. La educación espiritual se dejó para la materia de religión, más enfocada a la doctrina y a la catequesis que a alimentar el espíritu y a facilitar la experiencia de Dios. Hoy más que nunca necesitamos facilitadores de la experiencia de nuestro propio espíritu y de la experiencia de Dios. Necesitamos maestros que nos enseñen el camino del silencio, en donde se encuentra aquella inteligencia silenciosa, que es nuestro espíritu y en el camino de una oración para la vida.

¿Qué es el espíritu humano?

Hay muchas explicaciones, una de las más integradas, no dualista me parece la de Leonardo Boff, que dice:

“El espíritu humano es vida consciente, abierta al Todo, libre, creativa, marcada por la amorosidad y el cuidado.” Y dice también que todo el universo está lleno de espíritu: *“La concepción contemporánea, fruto de la nueva cosmología, dice: el espíritu posee la misma antigüedad que el universo. Antes de estar en nosotros está en el cosmos. Espíritu es la*

capacidad de inter-relación que todas las cosas guardan entre sí. Forma urdimbres relacionales cada vez más complejas, generando unidades siempre más altas. Cuando los dos primeros topquarks comenzaron a relacionarse y a formar un campo relacional, allí estaba naciendo el espíritu. El universo está lleno de espíritu porque es reactivo, panrelacional y auto-organizativo. En cierto grado, todos los seres participan del espíritu. La diferencia entre el espíritu de la montaña y el del ser humano no es de principio sino de grado. El principio funciona en ambos, pero de forma diferente.”

<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=039>

Es muy cercano a lo que la medicina cuántica llama, la inteligencia silenciosa, que sustenta a la inteligencia de la mente y a la inteligencia de la bioquímica de nuestro cuerpo.

Ya en el capítulo primero, en el segundo versículo dice la Biblia: *“Cuando la tierra era algo caótico y vacío y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas.”* El espíritu de Dios ya estaba junto a lo que llamamos espíritu, dimensión integrada con la materia.

Y la Biblia nos dice sobre el espíritu humano que es el aliento de vida que Dios le sopló en la nariz del hombre al principio de la creación: *“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”* (Génesis 2:7).

Lo difícil es articular bien la relación entre el Espíritu y nuestro espíritu para evitar tanto peligrosos dualismos como la fácil absorción en uno en el otro. Como decía un viejo profesor: no somos dos, tampoco uno. (Víctor Codina)

II. El Dios en nosotros

Andrés Pérez Baltodano, doctor en ciencias sociales y políticas escribió un artículo que titulaba: *“Lo más urgente es cambiar la imagen de Dios”*. Y yo me atrevo a decir que para empezar habría que cambiar del Dios que está fuera al Dios que está dentro.

La imagen del dios que está afuera, que defiende la religión tradicional para salvar la trascendencia, apreciando menos o incluso

descuidando la inmanencia, ha tenido consecuencias nefastas y además no es el Dios encarnado. Para buscar a ese dios de afuera, muchos cristianos han tenido que alejarse de su entorno o buscarlo en el templo, convirtiéndose el clero en los dueños y dispensadores de Dios. Además entonces nuestro entorno y nuestro cuerpo dejan de ser templos, el mundo es malo, peligroso, y el cuerpo es el animal que habrá que domesticar y castigar. La naturaleza habrá que someterla, dominarla, explotarla, quizás hasta destruirla. El prójimo es antes que un hermano un desconocido y posiblemente un enemigo. El ser humano desconfía de sí mismo y de los demás, impera la desconfianza y el miedo. Lo profano como opuesto y separado de lo sagrado, consecuencias desastrosas para la vida cristiana de los laicos separados y marginados por los que se han tenido como los únicos sagrados y consagrados.

Este dios lo utilizamos para explicar lo que no conocemos y para resolver problemas, que tenemos que resolver nosotros, se le piden milagros e impide el cambio y el avance de la Iglesia y de la sociedad. Es un anestésico para no sentir el dolor del mundo. Además legitima el orden piramidal de la Iglesia y de la sociedad, la obediencia antes que la libertad, la ley sobre el amor, el poder sobre el servicio, la violencia sobre la paz. Es el dios del poder hasta llamarlo omnipotente, legitimando el poder absoluto de muchos dictadores y la prepotencia masculina sobre la mujer. Es el dios que ve desde afuera las injusticias y el dolor de este mundo. Es el dios que ha creado a los ateos.

El Dios que llevamos dentro, que es desde luego trascendente y por ello es inmanente, es el Dios distinto, pero no distante, es el Dios encarnado, es el fundamento de nuestra ser y del universo, fuente de creatividad y de espiritualidad. Sólo hay que darle la vuelta a las consecuencias que hemos dicho antes. Para encontrar a ese Dios de adentro, las personas no tienen que alejarse de su entorno, sino en su medio, en lo cotidiano, en la vida, en sí mismos, en los otros, en los pobres, en los amigos y en los enemigos, en la naturaleza. Y nuestro cuerpo es templo de Dios, y “el universo es el cuerpo de Dios”. El prójimo es mi hermano y allí está Dios, más que en ningún templo y más a flor de piel en el pobre y afligido.

El ser humano confía en sí mismo y en los demás, porque en el fondo del ser humano está su bondad y su fuente, la suma bondad, que es el mismo Dios, el que nos mostró Jesús, y desaparece el miedo

que paraliza. Es por eso que podemos amar por encima de nuestro instinto y esperar siempre en otro mundo posible. Lo profano está unido a lo sagrado. El sacerdote no es más que el laico. Es el Dios que hoy sigue encarnado. Con ese Dios se da la confianza, la libertad, la creatividad, el cambio, la responsabilidad y el amor. Si le dejáramos actuar convertiría el orden piramidal de la Iglesia y de la sociedad en comunidad, y pondría el amor sobre la ley, y el servicio sobre el poder, la paz y la justicia sobre la violencia. Es el Dios que goza con el que goza y sufre con el que sufre. Para encontrarlo no hay ni siquiera saber que lo estamos buscando, con tal de servir al más sencillo, al más humilde, dando felicidad a los demás. Pues en el amor, la comunicación, la compasión, el servicio y en el trabajo por la justicia para que este otro mundo se haga posible, es que experimentamos a Dios. Es el Dios que viven los místicos y que hoy nos invita a todos a vivirlo como Jesús lo vivió. Siempre se nos ha dicho que Dios está en todas partes, pero nos habíamos olvidado de que está dentro de nosotros. Es el mismo Dios de todas las religiones y de todos los seres humanos por que habita en todos y en todo.

Afirmación todavía demasiado teórica, ya que ese Dios en nosotros para muchos religiosos o no religiosos es algo extraño, es como hablar teóricamente del amor. Si no se ha experimentado no nos puede decir mucho. Sólo el que es amado y ama conoce el Amor y el que conoce el Amor conoce a Dios, aunque no crea en Dios. El ateo no es el no cree en Dios, aunque eso diga su etimología, sino el que no cree en el AMOR. Así con mayúsculas para diferenciarlo del amor barato, que se pronuncia en vano como tantas veces pronunciamos el nombre de Dios en vano.

El Amor no nace sólo de la carne y de la sangre, de los genes y de las hormonas, nace de todo ello, pero sobre todo de nuestro espíritu, la dimensión de nuestro ser que unido al Espíritu de Dios, ya que Dios es Amor, para hacer de nuestro amor un Amor que nos trasciende, que va más allá de nosotros mismos.

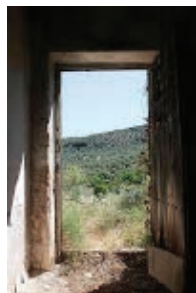
Hoy El Espíritu del Señor está sobre nosotros, porque nos ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres (Lc 4,18)

Cochabamba 8 de abril del 2015

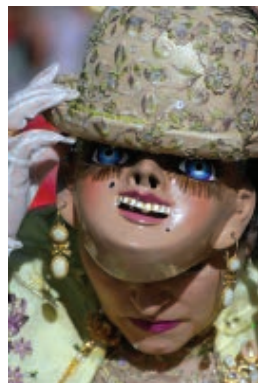
EN EL UMBRAL DE OTRA MISIÓN QUE ESTÁ SIENDO POSIBLE

Tania Ávila Meneses

Me gustaría compartir con ustedes algunas intuiciones sobre el presente y el futuro de la misión, desde mi experiencia como mujer indígena... laica... teóloga, que transita, vive, siente en las expresiones no oficiales de la Iglesia como son las peregrinaciones, danzas, velas, rituales de renovación, agua, cantos. Donde las personas comparten su fe y agradecen de diversas maneras el estar aquí y ahora. Y desde allí, desde lo no oficial, sentipienso la misión habitando la historia justo en el umbral de otra misión que está siendo posible.



Lucas Cerviño proponía, en el 2010, que otra misión es posible tras algunos años de camino consideramos que estamos habitando el umbral de esa otra misión que está siendo posible pero no como totalidad sino como pequeñas experiencias. Por eso la presentamos en la tensión liminal que provoca el umbral, una realidad que está entre lo que fe y lo que está por ser. Esta tensión nos remite al símbolo de la Chakana porque ella refleja tensiones creativas que genera vida al igual que esta tensión creativa entre una misión que gesta relaciones simétricas y una que consciente o inconscientemente dio lugar a relaciones asimétricas.



La Chakana es un símbolo precolonial de las culturas que habitaron este lado de la pacha, en quechua es traducido del como quechua: tawa chakana, «cuatro escaleras», del aymara: pusi chakani, «la



de los cuatro puentes» «cruz andina» o «cruz cuadrada». Sin embargo consideramos que esta palabra-concepto Chakana tiene mayor profundidad porque si bien 'chaka' en quechua significa puente el sufijo 'na' implica acción sobre alguien, hace referencia a una acción recíproca y el conjunto de la palabra expresa una acción progresiva, colaborativa, hecha

en corresponsabilidad que genera fluidez ... renovación, recrearse.

Como en la chakana la tensión creativa de los puntos cardinales, que no marcan dicotomía sino presencia, generan el centro, *taypi*, también este estar en el umbral de la misión entre una misión de tinte jerárquico e impositivo y una misión dialogal que buscan construir interrelaciones, genera una tensión un centro de vida un espacio vital donde podemos hacer prácticas concretas de una misión que está siendo posible. Otro mundo es posible es el lema de la búsqueda de una sociedad más simétrica.



Otra misión que está siendo posible es también la búsqueda de una relación más simétrica. Este modo de relaciones se está dando en este espacio pequeño, no con pompas ni sonajas, sino en lo cotidiano de la vida, en la sencillez del pueblo, en aquello que nutre la vida. Y esta misión está siendo protagonizada, como todo lo no oficial, por varones y mujeres comunes, de a pie, por los pueblos indígenas lo que genera que otros conocimientos sean valederos por lo tanto tienen y develan parte de la verdad.

Una mirada a la misión que estamos viviendo en los pueblos indígenas, como parte del pueblo de Dios, siendo indígenas devela otro modo de conocer, vivir y sentipensar la fe. Haciendo memoria, la primera evangelización estuvo llena de dolor e imposición pero los pueblos indígenas nos enseñan que a pesar de ese dolor con el que se ha vivido hemos aprendido a vivir esta misión

de otra forma. Transformando esa misión con cara de funeral hemos aprendido a sentir una misión con cara de domingo de resurrección. Una misión que celebra la vida, está en ritmo de resurrección no de muerte, porque tras la muerte viene la resurrección. Por mucho tiempo nos han dicho que somos culpables y nos han impuesto normas, en la actualidad, en distintos lugares del mundo, los pueblos indígenas están compartiendo con libertad su palabra y mostrando que en toda situación hay vida lo implica que las relaciones sociales se van transformando.

Dentro de ese todo que es cotidiano están los rituales, la música, las danzas que todavía guardan muchos conocimientos por develar para quienes somos indígenas pero también para otras personas. La morenada “Bajo mi máscara traigo mi vida”, de la autoría de Wilge Arandia Cardozo e interpretado por el grupo Raymi Bolivia, nos inspira en este otro modo de expresar la fe en lo cotidiano:



“Bajo mi máscara traigo mi vida
y con mi danza madre mía te la ofrezco
Bajo mi máscara traigo mi vida
y con mi danza madre mía te la ofrezco

Muchas alegrías convertidas en mil joyas,
muchas penurias cargo en mi traje
muchas alegrías convertidas en mil joyas,
muchas penurias cargo en mi traje

Vengo junto a otros morenos y te traemos,
el amarillo del sol esperanza de vida
Vengo junto a otros morenos y te traemos,
el azul del cielo que nos cobija.

Desde el modo de percibir la vida de los pueblos indígenas que está reflejado en esta morenada cada persona lleva su vida, lo que implica amarse a uno mismo, es necesario el encuentro con uno mismo y solo desde esta experiencia poder interrelacionarse con las

otras personas. Por lo tanto además de anunciar el Evangelio esta búsqueda de cuidado de vida va a ser testimonio y va a provocar dialogo. Se trae bajo la máscara la vida misma que se ofrece, no que se impone y esta vida contiene categorías de verdad, contiene pensamientos y sentimientos concretos. Se lleva alegrías y tristezas, se asume la realidad viendo los extremos: lo que genera alegría y lo que genera tristeza pero con una conciencia de que son parte de la realidad. De esta manera se asume la realidad cotidiana de la vida sin negar la tensión de estos sentimientos que develan la complejidad de la vida.

La persona ofrece la vida que trae bajo su máscara, el conjunto de la vida que es ofrecido no solo a la Divinidad sino a la comunidad, porque somos parte de un pueblo. Las tristezas, las alegrías, la fe y el valor que la persona tiene para vivir lo comparte con otras personas. En el caso de la danza de la morenada, se comparte primero con el bloque de danzantes que representa a la comunidad cercana, al microcosmos de la persona, para luego compartirlo con el pueblo que esta participando en las calles, ese macrocosmos que deja de ser participante ajeno y se hace parte de esta danza.

Esta danza ritual busca armonía y equilibrio búsqueda común a la del Evangelio. Jesús de Nazaret busca armonía y equilibrio en este oikos, en esta casa común. La armonía y el equilibrio solo se hace realidad, se encarnan en lo cotidiano si cada quien se hace corresponsable de esta construcción dando testimonio de su fe ofrecida bajo su máscara.

La armonía y equilibrio no es la ausencia de conflictos en la realidad cotidiana, sino asumirlos como parte de ella. Los pueblos indígenas ante un conflicto implementan diversas estrategias, una de ellas es tomar las calles como acción simbólica no violenta. *La entrada*¹ en las calles y sobre todo la plaza principal es la apropiación del espacio, apropiación de la fe. Esta fe de los pueblos indígenas no es una fe sumisa y silenciosa ni es ya silenciada, sino es una fe que denuncia, que está llena de vida ... que es capaz de decir, cantar, que *muchas penurias trae en su traje* ... pero también las alegrías y eso es una denuncia no violenta comprometida.

¹ Recorrido que hacen los conjuntos de danzarines en las fiestas religiosas, ligada a la peregrinación.

Este otro modo de ver a los pueblos indígenas y también este otro modo de sentipensarnos como pueblos indígenas hace que haya un cambio en la epistemología porque hay un proceso de asumir que no hay solo una verdad, como se ha creído por mucho tiempo. Es necesario reconocer que el Evangelio responde a una tradición cultural occidental y reconocer lo que los pueblos indígenas develan otros modos de generar conocimiento que urge valorar y aprender de ellos desde la cotidianidad de la vida. Urgencia también manifestada por el Papa Francisco I: “Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención” (EG126).

Si en sintonía con el Espíritu misionero somos capaces de reconocer los diversos conocimientos que se gestan en la sencillez de la vida cotidiana como lo hizo Jesús en Nazaret no caeríamos en la tentación de generar solo teorías porque es en la práctica donde actúa el Espíritu develando el misterio de la vida con sus diversos dones.



Si el Espíritu está presente actuante en las historias urge reconsiderar el conocimiento como un entretejer diversos conocimientos-sabidurías como los de las mujeres, ciudades, campo, varones, jóvenes, adultos gestionamos conocimientos que impulsan la transformación de la relaciones de poder porque ya no hay solo una persona que sabe, que tiene la verdad. Ya no hay solo una persona que es propietaria de la fe, sino que todas las personas somos corresponsables de cuidar la vida para que las nuevas generaciones puedan habitar este oikos. Sentipensandonos parte y no aparte del cosmos clave de convivencia ética compartida por los pueblos indígenas que vive una dinámica de contemplación de la naturaleza, tomar presencia con el entorno para cuidar y dejarse cuidar por ella, de modo que cada ser se haga corresponsable con el curso histórico de la vida. Y lo que se busca en el corazón del Evangelio, cuidar la vida!.

En el umbral de otra misión que está siendo posible, los pueblos indígenas en las diversas realidades que habitan van generando sabidurías día a día, que poco a poco son restituidas en su valor epistemológico y teológico.

En este umbral también se vislumbran algunas transformaciones en la relación varón-mujer la corresponsabilidad de trabajo conjunto entre varón y mujer que va mucho más allá de la asignación de roles y la simple complementariedad del *chacha warmi* que todavía responden a lógicas dicotómicas de género que en sintonía con la invitación de Papa Francisco I: “Muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas [...] y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia” (EG 103). Muestran la necesidad la corresponsabilidad en la misión de cuidar la vida gestando relaciones simétricas.

Lo que implica también asumir nuestra corresponsabilidad también desde la teología ya que el ejercicio teológico es acto segundo precedido por la fuerza de la experiencia de la vida, en ese sentido hacer teología es vivir intensamente la fe que cuida la vida cotidianamente en ritmo de resurrección.

*Tania Ávila Meneses
Cochabamba-Bolivia octubre, 2014.*

Algunas ideas que la sociedad maneja del mundo de los Jóvenes

Asunción Moreo.

El grupo social “jóvenes” no fue reconocido antes de los años 30, momento en el que por el desarrollo, sobre todo de la sociología, se llega a identificar como grupo social con características propias y reconocibles para sí mismo y para la sociedad.

Muchos preconceptos y prejuicios acompañan la visión que tiene la sociedad ‘adulta’ acerca del joven. Se los ve como problema, como necesitados pasivos, que no pueden hacer nada por sí mismos, en preparación para poder después desempeñar un rol en la sociedad. También se los ve como futuro, como algo inacabado, que está en proceso, que les falta crecer para poder tomar decisiones. Inexperitos, que están en situación de riesgo.

Una visión respetuosa del joven comienza reconociendo que es un sujeto activo, transmitiendo su propio sentir, su identidad, que toma su palabra para ser escuchado y, a partir de esto rescatar las características del ser joven; esto es, dejarlo ser.

La juventud, el ser joven, no es simplemente una etapa de la vida o edad cronológica, es un estado de vida del ser persona, de búsqueda, cambio y de construcción.

En la historia de todos los tiempos, el joven está buscando construir su identidad, quiere ser diferente y ser reconocido. Es abierto, cuestiona lo que tiene y busca construir lo suyo. Al mismo tiempo, tiene necesidad de pertenecer a un grupo donde encuentre y exprese sus afinidades y diferencias sin ser juzgado.

El joven de hoy rechaza las verdades absolutas, lo preestablecido y expresa con mayor facilidad sus sentimientos. Relativiza la realidad y cualquier verdad, lo que le permite ser más tolerante, pero puede llegar al extremo de ser permisivo: “*todo vale*”.

Es “*presentista*” y no tiene visión de futuro, vive el momento plenamente pero no se proyecta porque no confía en los grandes ideales

(utopías que en un momento dieron sentido a la vida) que “*saben*” caídos. Como la sociedad ‘adulta’ no logra construir o mostrar otras alternativas, una salida riesgosa, entre otras existentes, es la drogadicción, delincuencia, suicidio que son formas negativas de rechazo a la sociedad.

Este grupo al que se ha llamado “*generación light*” no se compromete a relaciones durables, puede convivir sin hacer proyectos a largo plazo, tiene la alternativa de desechar opciones. Así, no hay proyección de pareja, de familia, todo se percibe como efímero y solo para el presente.

La sociedad al no ofrecer alternativas que respondan a la esencia del ser joven coarta su capacidad de soñar, de tener ilusiones, termina por eliminar su sentido de vida, su capacidad de construir algo diferente. No obstante, el joven de hoy sigue soñando y buscando ser. Construyendo nuevas herramientas sociales que le ayuden a sostener la estructura interna del joven de hoy y le capacite para entender y vivir simultáneamente diversas realidades y con ellas formar su propia identidad vislumbrando su propio futuro sin dejar de atender su presente.

Su mundo de valores

Un valor importante es el ansia de construcción, porque recupera y valora experiencias anteriores. El joven busca su ser, su identidad, es construcción continua a nivel personal y en redes de interacción.

Ruptura de lo dogmático, de lo absoluto, transgresión, libertad, individualidad, respeto, heterogeneidad, apertura/diversidad, sentido de comunidad, nuevas formas de participación, son otros valores que caracterizan a los jóvenes de hoy que la sociedad tiende a visibilizarlos.

El joven anhela ser libre, independiente, no pertenecer a nadie, sino construirse, ser dueño de sí, siente plenitud, por eso se revela continuamente. Sin embargo, un riesgo es que esta búsqueda puede llevar al individualismo, al relativismo y a la indiferencia, presentes en la ideología de este tiempo, que impide el reconocimiento y diálogo con el otro.

El joven por su propia manera de mirar la realidad, tiene la capacidad de vivir diferentes experiencias sin perder su concepción del mundo y, a partir de esto descubre y construye una nueva propuesta.

Toda persona tiene necesidad de pertenecer a un grupo, a pesar del individualismo presente. El joven que está buscando su identidad, construyéndola, es más vulnerable a la necesidad de grupo, de comunidad. Tiene más facilidad de **formar grupos** con sus pares. Si bien en un primer momento limita la edad, rápidamente se abre a las personas si descubre que no representan lo establecido.

El joven tiene necesidad de comunidad y muchas veces la relación familiar no es suficiente. Así, conforma grupos donde construyen juntos una identidad: normas, reglas, funcionando como una familia. Existe un profundo sentido de corresponsabilidad en el grupo (grupos de música, de baile, clubs deportivos).

Sin embargo, la pertenencia a estos grupos muchas veces no elimina el sentimiento de soledad y abandono que puede vivir el joven y lo vemos porque ha aumentado el índice de alcoholismo, drogadicción, suicidio.

Características teológicas que identifican al joven

Identifican al joven, principalmente la búsqueda, el cambio, la construcción, y, lo que busca es ser persona, el reconocimiento de su humanidad, de su dignidad, aunque, no tenga claro el cómo. La Biblia nos muestra a Jesús en búsqueda, camina y también comete errores; por ejemplo en el encuentro con la samaritana, ella le hace pensar, reflexionar. También lo identifica con “*el cambio*”, ya que su ser mismo le empuja a no ser conformista e intentar cambiar aquello que limita sus ideales. Imaginar cosas nuevas (construir), hacer lo posible para que sean realidad es también una característica propia que le hace ser quien es.

Búsqueda, cambio, construcción...

El joven se encuentra en búsqueda, en proceso de cambio, de construcción y en estas experiencias Dios se revela. La constante

búsqueda manifiesta lo que es el Reino y lo hace presente pero abierto a la plenitud.

Decimos que el joven es constante construcción porque, a partir de determinadas acciones que le son propias, busca trascender, busca su ser, su identidad. Jesús vino para anunciar y hacer presente el Reino, salvación del hombre, vino *construyendo* (en presente). El joven, al igual que Jesús, construye permanentemente y, esta su construcción avanza siempre, es dinámica. Jesús nos muestra que el Reino es construcción, es algo escatológico, “*ya y todavía no*”. Es el kairós, tiempo de decisión, de construcción.

Dado que el joven está en camino, puede siempre equivocarse pero, al mismo tiempo, comenzar siempre de nuevo dadas sus energías. Jesús nos muestra que equivocarse es parte del plan de Dios, pues así se va descubriendo que Dios invita a la conversión (deconstrucción) y la constancia (reconstrucción) como camino a la plenitud.

¿Qué quiso Dios al hacer que el joven sea así? Mostrar que la juventud es un tiempo de siembra, de cultivo. De niño se es ingenuo y, de adulto, muchas veces uno se vuelve en exceso calculador. Al contrario, ser joven implica soñar, tener utopías que son manifestaciones de Dios. Esta capacidad de soñar lleva a acciones calificadas muchas veces como audaces, arriesgadas y hasta irresponsables y como la lógica de Dios no es humana, este espacio / tiempo de acciones resulta privilegiado para el plan de salvación.

Desde el Reino, ser joven es un estado del ser, es vida que construye, que provoca cambios. Vida llena de energía.

El Reino de Dios es una utopía; es decir, es ideal y realidad. Se dice que los jóvenes no tienen ideales; sin embargo, no es así, los suyos son diferentes a los de otras épocas y son expresados en lenguajes diferentes que muchas veces nos resultan ajenos.

La sociedad no reconoce los sueños de los jóvenes como ideales realizables, por ello, margina su protagonismo ocasionando frustración, baja de la autoestima, inseguridad y un sentimiento de postergación. Así, el joven piensa que debe esperar para realizar sus propósitos hasta que la sociedad le considere responsable y maduro. El anuncio del Reino, la vida de Jesús provocó también

en aquel tiempo desconfianza, temor y negación del Hijo de Dios, llevándole a la muerte en la cruz.

Lo que el mundo desprecia, Dios lo pone como propio, lo asume. Dios se revela por medio de quienes el mundo no considera como válidos. Los jóvenes son para Él, su opción preferencial, porque en ese espacio de necesitados se está revelando.

Desde los ojos de Dios, los jóvenes son los inconformes y cuestionan siempre, pero crean y construyen. Para Dios son fundamentales porque tienen ideas que si bien no son válidas para el proyecto humano, reflejan y más aún realizan el proyecto de Dios.

La fragilidad humana se expresa de manera especial en los más necesitados y, en este caso en los jóvenes, los que, en su afán de construcción, responden activamente y, por su fragilidad, por estar en búsqueda y cambio permanente muchas veces son utilizados por el mercado del consumo, la droga, etc.

La búsqueda del joven tiene como horizonte su realización plena como persona, el reconocimiento de su humanidad, de su dignidad, pero no encuentra el camino para lograr esto, debido a la resistencia del mundo adulto al cambio y a su cerrazón a un dialogo de iguales.

El joven al no encontrar respuestas a sus inquietudes esenciales, ni caminos para realizar sus ideales, sus sueños; su energía reprimida, su frustración, puede llevarle, en algunos casos, al suicidio y, en la mayoría, a acomodarse a la sociedad. Teológicamente podríamos llamar a esto el anti reino, es decir, una actitud que niega la presencia de Dios.

Audacia

La audacia, es posible en el joven, porque tiene menos miedos, lo que en los adultos, generalmente, se pierde. Por ello, los profetas reflejan una perenne juventud, en tanto que se arriesgan y, superando temores, anuncian la Buena Nueva y denuncian todo lo que se opone al Reino. Jesús no ha sido adulto en el sentido que ahora se da al ser adulto; él percibe el peligro, sin embargo, continúa haciendo las cosas en fidelidad al Padre, a su identidad de Hijo de Dios, a su misión. Así, el joven tiene la capacidad de ser fiel a sí mismo,

reconocerse persona y, esto se logra sobre todo cuando se descubre hijo de Dios.

“Necesitado de...”

Parte constitutiva del ser joven es ser *“necesitado de”* y justamente en esta característica Dios se está revelando. Ser necesitado es carecer de seguridades, de certezas, pero no como algo negativo sino más bien como una apertura hacia la plenitud, hacia lo absoluto.

El joven, desde su ser necesitado encuentra en el *“otro”*, *“otra”*, *“Otro”* su sentido de vida. Este sentimiento es tan fuerte que incluso puede llegar a dar la vida por los demás o, al contrario, quitársela por la indiferencia o falta de respuesta.

Radicalidad

La radicalidad pertenece también al ser joven, es entrega plena en libertad y, estos valores, coincidentemente, son propuestos y vividos por Jesucristo como requisitos en la construcción del Reino (no me quitan la vida, yo la doy). Del mismo modo, aceptar al otro en su diversidad y su diferencia es propio de la juventud y parte importante del mensaje que Jesús propone: rompió con el judaísmo para anunciar la universalidad del Reino.

Es por su radicalidad que se identifican con el Jesús sufriente, por el amor incondicional que sienten, por sus carencias, por la incompreensión de parte del mundo que los rodea. Su cruz es la falta de utopías, la falta de sueños, el conformismo y las ‘falsas’ seguridades del mundo adulto, del sistema.

Vulnerabilidad

El joven justamente porque está *“haciéndose”* es vulnerable frente a las múltiples ofertas de la sociedad que, en general, busca usarlo y ponerlo al servicio del consumo en sus diferentes facetas. Del mismo modo, Jesús, al comenzar su vida pública, fue tentado y se buscó manipularlo, sin embargo, la vulnerabilidad en Jesús, se transforma en fuerza para cumplir la voluntad del Padre.

Sentido de comunidad

Los jóvenes buscan estar siempre juntos, tienen un sentido de comunidad especialmente profundo, es parte de su ser joven. De ahí que busquen siempre crear grupos, clubes, pandillas bajo diferentes expectativas: deportes, música, teatro, confesión religiosa, política, etc. Jesucristo buscó tener amigos muy cercanos con quienes compartir sus ideales, sus sueños de un mundo mejor. Compartió con ellos los mejores y los peores momentos de su vida y mostró que la vida comunitaria es primicia del Reino.

Vitalidad

Los jóvenes representan la vitalidad de la humanidad, la esperanza de que siempre se puede. Teológicamente el rostro joven de Dios y de la Iglesia es el Espíritu Santo, quien renueva, cambia, da vitalidad y promueve la utopía. Esto no solo se remite al aquí y ahora, va mucho más allá, el Espíritu sopla donde quiere y esto tiene sentido escatológico. Si nos fijamos en el Espíritu como rostro joven, que mantiene vivo a Jesús, entonces también se lo puede ver habitar en los jóvenes como su lugar predilecto.

Capacidad de adaptación

Los jóvenes reflejan más el mundo donde viven, porque tienen la capacidad de adaptarse a determinadas cosas, de ser transparentes, lo que no significa conformismo, sino capacidad de leer su realidad; es el primer paso para tratar de mejorarla.

Su capacidad creativa se expresa en respuestas nuevas al mundo en cambio, que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Jesús nos muestra que conoce los problemas de su época, que los asume y trata de cambiar lo que está mal.

El misterio pascual (vida, muerte y resurrección), es una experiencia que está presente en el ser joven. Las características de búsqueda, cambio y construcción (vida) que conllevan la negación (muerte) de lo establecido para hacer presente (resurrección) valores del Reino, revelan también el kerigma.

Por todo lo ya nombrado, se percibe que, tanto en los textos bíblicos como en la enseñanza de la Iglesia, sobre todo de la Iglesia Latinoamericana, las referencias a la juventud y a los jóvenes son abundantes y precisas mostrando a la juventud como un tiempo de Dios. Por ello, la Iglesia opta, de manera preferencial, por los jóvenes (M 5; P 95; 1117; 1168; 1186-1187; 1203; SD 293).

El Espíritu Santo es la eterna juventud, es la vida de Dios, el Ruah, aliento de vida. Es el vínculo de amor entre el Padre y el Hijo, es la persona más cercana al Padre y más cercana a nosotros. Es la vitalidad de la Iglesia, es el rostro joven de Dios. Siempre nos está recordando las enseñanzas de Jesús, es el Paráclito, nos defiende, nos da la capacidad de amar, confiar y permanecer.

ECUMENISMO

Elena Rodríguez - Corina Varela.

Para comenzar, quisiéramos compartir algunas experiencias de ecumenismo que hemos vivido.

1.- UDIFOM – Unión Dignidad y Fortalecimiento de la Mujer

Hace más o menos 22 años nació UDIFOM con la participación de varias iglesias, con el propósito de unirnos como mujeres y crecer en nuestra dignidad e identidad como parte equitativa de la imagen de Dios (Gn 1, 27), fortalecer nuestra autoestima y reclamar nuestros derechos dentro y fuera de la iglesia.

“El enfoque del quehacer de UNIFOM fue diseñado en dos áreas específicas: capacitación y servicio, al organizarse UDIFOM se asumía como una entidad ecuménica de mujeres independientes de toda estructura eclesial para permitir la inclusión de las mujeres cuyas iglesias rechazan el ecumenismo.” (Extracto del acta de celebración del 8º aniversario de UDIFOM – 2001).

2.- Talita Kumi

El año 1994, un grupo de mujeres pentecostales, metodistas, católicas y luteranas nos reunimos en Cochabamba y formamos el grupo de estudio bíblico al que llamamos “Talita Kumi”, tomando las palabras arameas con que Jesús resucita a la hija de Jairo: *levántate, muchacha* (Mc 5,41).

Con ambos grupos, nos reunimos periódicamente durante un tiempo y estudiamos textos en los que las mujeres eran protagonistas. Así, por ejemplo, reflexionamos sobre la mujer sirio fenicia que “evangeliza” a Jesús al abrir el camino para que su palabra vaya más allá de las fronteras de Israel (Mc 7, 24-30). También estudiamos y reflexionamos sobre la mujer samaritana y su importante papel

como evangelizadora del pueblo samaritano (Jn 4). Otros textos estudiados fueron algunos del Antiguo Testamento sobre mujeres que participaron activamente en la historia de la salvación.

Estos textos nos ayudaron a apreciar mejor la diversidad que había entre nosotras. De hecho, durante nuestros encuentros fuimos descubriendo que eran más las cosas que nos unían que las que nos separaban. Fue una hermosa experiencia de ecumenismo en la práctica.

En cuanto al servicio, en La Paz, en Tembladerani se formó un centro de unidad y esperanza, que acogía a hombres y mujeres alcohólicos, abandonados, maltratados.

En Cochabamba se trabajó con el Centro Reto Juvenil, que acogía a muchachos drogadictos, con los cuales se compartía vida, la Palabra y alimentos... A veces lo más importante era sólo estar con ellos y escucharles. Otro proyecto con el que se trabajó en esta ciudad fue la casa de acogida para mujeres, principalmente niñas abandonadas, violadas, madres solteras y alcohólicas. Siguiendo el ejemplo de una mujer de la India, trabajamos reuniendo las monedas más pequeñas del país, en nuestro caso, 10, 5 y 2 centavos. Este pequeño esfuerzo, potenciado por la oración, nos permitió equipar la casa de acogida y conseguir un apoyo de cinco mil dólares para seguir el trabajo.

Así mismo, en UDIFOM junto a Talita Kumi, se promovió el día mundial de oración de las mujeres que se celebra el primer viernes de marzo. UDIFOM es miembro del comité mundial de oración (D. M. O.).

En nuestro caminar como mujeres ecuménicas hemos encontrado que este proceso va marchando lentamente. ¿Por qué? Porque mayormente en nuestras iglesias se sigue manteniendo la idea de que es mejor estar separados. También notamos que en nuestras tradiciones religiosas seguimos ensalzando al varón y la imagen de un Dios que también varón. Cuando nos referimos a la congregación decimos “hermanos” aunque en contadas iglesias ya se dice “hermanos y hermanas”. Así mismo, se ensalza a los pastores y sacerdotes, como que si fueran enviados de Dios directamente. *“Un Dios concebido como varón deifica a los varones.”*(Mary Daly).

Como en todo camino (pueblo) algunas de las hermanas no continuaron este proceso, mientras otras se animan y caminan juntas para construir un mundo donde la vida sea más abundante para mujeres, varones y toda la creación.

Ecumenismo

Textos que nos iluminan:

Juan 17, 21; Gálatas 3, 28; Marcos 3,31-35; 1 Corintios 12,4; Mateo 8,11. Estos cinco textos bíblicos que fueron estudiados en diferentes encuentros nos impulsaron a continuar en el proyecto ecuménico. En su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco citando el texto de Juan dice: *El empeño ecuménico responde a la oración del Señor Jesús que pide “que todos sean uno” (Jn 17,21). La credibilidad del anuncio cristiano sería mucho mayor si los cristianos superaran sus divisiones y la Iglesia realizara “la plenitud de catolicidad que le es propia, en aquellos hijos que, incorporados a ella ciertamente por el Bautismo, están, sin embargo, separados de su plena comunión” (EG 244).*

En 1992 fui invitada a participar en un encuentro ecuménico latinoamericano recordando los 500 años en la casa de retiros en Vinto. Encuentro que estuvo a cargo de la CEB y el CLAI.

En 1993, el CLAI y la CEB invitaron a miembros de diferentes iglesias a participar de un taller sobre ecumenismos en la casa de retiros de Santa Vera Cruz. Asistimos de Cochabamba ocho personas: anglicano, metodista, pentecostal, bautistas, luterano. El taller fue monitoreado por el licenciado Moisés Morales, los expositores fueron Franz Damien, Walter Altam, Anibal Guzmán y Rolando Villena. A partir de este encuentro los de Cochabamba decidimos reunirnos una vez al mes para orar y difundir las enseñanzas difundidas y conocernos mejor. Se decidió llamar a este grupo “Círculo de Oración por la unidad de los Cristianos”.

A partir de 1997 hasta la fecha, auspiciamos la semana de oración, en Pentecostés, en diferentes iglesias según su ritual. En el Decreto *Unitatis Redintegratio* del Concilio VaticanoII leemos: *Estamos llamados a vivir la espiritualidad del ecumenismo que comienza con la capacidad de orar juntos al único Dios, por la salvación de*

todos, con la oración que Jesús nos enseñó para sentirnos y sabernos hermanos, llamados a vivir y comunicar el Evangelio. Esto debe “considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico” (UR 8).

Realizamos diferentes cursos de capacitación. En febrero de 1997 fue el primero, con Gregorio Iriarte, Javier Baptista y Rolando Villena. Las personas que nos han ayudado en estos talleres son: Marcelo de Barros Souza, Gabriel Cipriani, Jaime Goitis, Victor Codina, Juan Gorsky y Jorge Pantellis.

Como círculo de oración fuimos también invitados a participar en encuentro de obispos católicos y pastores evangélicos en 1999 en la Casa Maurer: 24 obispos católicos y 11 líderes evangélicos.

En nuestro trabajo de servicio, como círculo de oración, ayudamos a Asunción de Guarayos cuando se incendió. También hemos colaborado en la construcción de casitas con Habitat para la Humanidad.

El trabajo no es fácil, pues muchos hermanos y hermanas piensan que este trabajo ecuménico es una maniobra oculta de la iglesia católica para que las otras iglesias vuelvan a ella. Por lo tanto se discutió el tema de “Unidad y Unificación”. Se encontró que teníamos muchas cosas más que nos unen y que había que trabajar sobre ello.

A modo de conclusión

Quisiéramos hacer notar que aun subsiste, sobre todo en la iglesia católica el eclesiocentrismo, en la que se siente dueña de la salvación. Esta postura está ejemplificada en la conocida sentencia “fuera de la Iglesia no hay salvación”.

En algunos casos, como en los ejemplos vistos a comienzo, se ha dado un paso del eclesiocentrismo al Cristocentrismo. De nuestra experiencia aprendimos que las iglesias cristianas podemos dialogar y trabajar juntas por la vida de hombres y mujeres y de la naturaleza toda. Esta postura sostiene que nadie se salva si no es por la mediación de Cristo. Un lema ejemplificador de esta posición sería: “sólo Cristo salva”.

El reto que tenemos por delante es llegar al Teocentrismo, postura en la que el cristianismo, con todas su denominaciones está al lado de las otras religiones no cristianas. Creemos que las palabras de José Antonio Pagola nos ayudan a entender esta idea:

Dios ama al mundo entero, no sólo a aquellas comunidades cristianas a las que ha llegado el mensaje de Jesús. Ama a todo el género humano, no sólo a la Iglesia. Dios no es propiedad de los cristianos. No ha de ser acaparado por ninguna religión. No cabe en ninguna catedral, mezquita o sinagoga.

Dios habita en todo ser humano acompañando a cada persona en sus gozos y desgracias. A nadie deja abandonado, pues tiene sus caminos para encontrarse con cada uno, sin que tenga que seguir necesariamente los que nosotros le marcamos. Jesús le veía cada mañana “haciendo salir su sol sobre buenos y malos”.

MARÍA, MUJER LIBRE Y PRECURSORA DE LA LIBERACIÓN

Diego Laneuville.

El Nuevo Testamento dice poco sobre las mujeres que acompañaron a Jesús en su vida pública. En cuanto a María, la mamá de Jesús, hay algo pero insuficiente (anunciación, visitación a su prima, nacimiento de Jesús y presentación en el templo). Luego cuando a los 12 años Jesús se pierde de María y José. Pasan unos 18 o 20 años y María aparece en las bodas de Cana. Finalmente está presente el día de la pasión y muerte de Jesús. En realidad es poco considerando el rol esencial que ha desempeñado María en la educación religiosa y formación social de su hijo, y su importancia hoy para los cristianos.

En la Iglesia católica hemos considerado a María como una mujer extraordinaria con énfasis en su disponibilidad, su humildad, su sumisión y entrega total a Dios. Al insistir en estas virtudes, la Iglesia alentaba también a las mujeres cristianas a ser humildes, sumisas, disponibles para servir a Dios... y sumisas a sus representantes oficiales en este mundo (todos varones), y esposas sumisas a sus esposos. Posteriormente se ha ensalzado la figura de María con varias invocaciones y dogmas para engrandecer su imagen. Si bien esto ha enaltecido a María, al mismo tiempo la ha vuelto una figura más alejada de nuestra realidad y más difícil de imitar para las y los cristianos de todos los tiempos.

Otras características importantes de María fueron escondidas y olvidadas. Parece que el machismo y el patriarcalismo existentes en la Iglesia, lograron esconderlas durante casi dos milenios. Recién al final del siglo anterior y en este siglo XXI, se profundiza en lo que era y es María como mujer que quiere saber (no se lanza a ciegas), mujer decidida, de ñeque, sin miedo, al servicio de su comunidad, con fuerte personalidad, que ha sufrido el exilio, que ha vivido en

el pueblo perdido de Nazaret y, muy importante, una educadora excepcional para su hijo.

Es ahora posible e importante profundizar en lo que fue María, lo que se dice de ella y descubrir una riqueza escondida que vale la pena poner en evidencia y así recuperar la figura muy humana, muy decidida, muy fuerte, muy liberadora y muy femenina de María.

En su libro “María, mujer profética” publicado en 1988, las teólogas brasileñas Yvone Gebara y María-Clara Bingemer escriben: *“El presente de María en medio de los pueblos que luchan por su liberación, particularmente en América Latina, nos ayuda a romper con una versión limitada de su pasado; versión de sumisión a su Hijo, expresión de la sumisión de la mujer al orden establecido por el sistema patriarcal vigente. La lucha de los pueblos por su liberación nos abre un horizonte más amplio, en el que María forma parte de los que ven brillar una nueva luz desde Nazaret, símbolo de las periferias del mundo”*¹.

1. Las mujeres en el contexto social y patriarcal del siglo primero

Es importante ubicar a María en el contexto social de inferioridad de las mujeres de aquel tiempo. Gebara-Bingemer lo explican así: *“El cuerpo femenino lleva en sí diversos anatemas que la ponen en situación inferior y la confinan en una condición subalterna: a) ser portadora o causante de la entrada del pecado en el mundo (Gn 3); b) tener el ciclo biológico mensual, considerado como impureza, c) no valerse por sí misma, sino sólo como receptáculo de reproducción del semen masculino. Su situación en la legislación religiosa es equiparada a la de los esclavos paganos y los hijos menores”*². José Antonio Pagola, por su parte, detalla que en aquel entonces ser mujer judía *“significaba estar destinada a vivir en un estado de inferioridad y sumisión a los varones”*. *“Es impensable una mujer con autonomía”* *“Las mujeres no podían alejarse de la casa sin ir acompañadas por un varón...”* El comportamiento de mujeres que se alejan de la casa y andan solas, sin la vigilancia de un hombre... era considerado como una conducta desviada...”. *“las mujeres judías, sin verdadera autonomía, siervas de su propio esposo, recluidas en el interior de*

1 Gebara Yvone (religiosa) y Bingemer María Clara (teóloga laica y madre de familia): *“María, mujer profética”*, ed. Paulinas, 1988.

2 Idem.

*la casa, sospechosas de impureza ritual, discriminadas religiosa y jurídicamente, constituían un sector profundamente marginado en la sociedad judía*³.

También hay que reconocer que en el pueblo de Israel, había grupos y sectores creyentes, que confiaban plenamente en Yavé y para quienes el Espíritu de Yavé estaba presente, tal como lo fue en la creación (Gén1, 2) y con los profetas Isaías, Elías y otros.

María ha crecido en ese contexto, tal como lo haría su hijo bajo su orientación maternal, aceptando la presencia y acción del Espíritu en su vida (llena de gracia, llena del Espíritu). María lee y canta los textos sagrados de Isaías y los salmos (ej. salmos 145 y 102), muestra sus convicciones liberadoras; tampoco acepta las limitaciones que la sociedad y la religión imponían a las mujeres. Más bien ella muestra tener una fuerte personalidad, una buena preparación y profundas convicciones religiosas y se siente libre. Es la mujer María que estamos llamadas y llamados a conocer y a imitar.

2. María, una joven plenamente mujer

Subrayamos los siguientes aspectos:

a) Una joven bien preparada. En tiempos de María no había ni radio, ni periódicos, ni teléfono, ni televisión, ni celular, ni facebook, ni twitter, ni los otros medios actuales de comunicación. Los únicos documentos eran pergaminos escritos a mano, guardados en sinagogas u otros lugares importantes. Así que la educación era oral y se hacía esencialmente en la casa, principalmente para las mujeres que no entraban en las sinagogas por ser impuras.

Vale la pena subrayar el rol importante de Ana y Joaquín, los progenitores de María según la tradición. Son ellos quienes le han transmitido las principales enseñanzas de los grandes profetas, a recitar de memoria y a cantar los salmos, que le han inculcado una gran confianza en Dios y en sus designios y a esperar la venida del salvador.

b) Mujer autónoma y de fuerte personalidad. Aunque le aparezca un ángel y le anuncia algo grande, María no se intimida,

3 Pagola José Antonio, "Jesús, aproximación histórica". 2007, pag. 78.

sino que pide explicaciones, quiere saber lo que significan las palabras enunciadas por el ángel. Antes de aceptar el rol tan importante que se le comunica, María no consulta ni con su padre ni con su novio, los únicos que podían autorizar las decisiones importantes de su hija o futura esposa. María tiene una gran capacidad de discernimiento, está llena del Espíritu y toma la decisión sin consultar a los hombres de su vida y no se somete a las normas impuestas a las mujeres de su tiempo. Aunque María sabía que su hijo venía para una misión importante, no ha tenido reparos para llamarle seriamente la atención cuando, a la edad de 12 años, se quedó en el templo de Jerusalén con los letrados y doctores de la ley, sin pedirles permiso. La firme personalidad de María se manifiesta también en Caná, en la pasión de Jesús y con las primeras comunidades cristianas.

- c) Mujer decidida, libre y sin miedo. Al saber que Isabel, su pariente bastante mayor, está embarazada de seis meses, María va para ayudarla y para buscar la sabiduría femenina que una mujer mayor puede revelar. Los evangelios no precisan si María ha solicitado permiso a su futuro esposo para viajar. Ella toma sus decisiones libremente, prioriza el apoyo a su prima y decide viajar. Sabemos que María se pone en camino y va hasta Naím Karem, el pueblito cerca de Jerusalén donde, según la tradición, vivían Isabel y Zacarías en ese entonces alto sacerdote del templo. Es probable que haya ido sola, sin José, incorporándose en alguna caravana, para recorrer los más de 100 kilómetros desde Nazaret a Naim Karem. María se enfrenta no sólo a la mentalidad y las prescripciones patriarcales de su tiempo, sino también a los peligros que dicho viaje, en aquella época, podía significar para una mujer joven sin un varón que la acompañe.
- d) Mujer servicial. Además del episodio de apoyo a su prima Isabel, vemos a María en Caná en una fiesta de todo el pueblo con motivo de una boda. En lugar de estar festejando con los novios, María está con los que sirven y atienden y se da cuenta que ya no hay vino y que la fiesta puede ser un fiasco. Por ese motivo muy humano, María que ya sabía que su hijo había venido para una misión importante, prácticamente le obliga a mostrar sus poderes y así adelantar el inicio de su misión.

3. María, profeta de la liberación y educadora excepcional de su hijo

Nos hemos acostumbrado en considerar que lo que decía y lo que hacía Jesús, siendo hijo de Dios, le venía de inspiraciones divinas directas. Esto es desconocer el misterio de la humanidad de Jesús quien se encarnó y aceptó vivir dentro de las limitaciones de un cuerpo humano y de una mente humana. Solamente poco a poco, él iba descubriendo su vocación de profeta y, luego, que tenía una relación más íntima con Dios-Padre (Hijo de Dios).

Dios trabaja y se manifiesta a través de sus criaturas e hizo lo mismo con María y Jesús. La educación de éste fue esencialmente a cargo de María y José. No tenemos testimonios de José pero los hay de María, y quizás la mejor expresión de la formación recibida por la misma María, y la enseñanza que ella dio a Jesús, se encuentra en el Magnificat:

*Proclama mi alma la grandeza del Señor...
Él actúa con todo su poder;
deshace los planes de los orgullosos,
derriba a los poderosos de sus tronos
y enaltece a los humildes,
colma de bienes a los hambrientos
y despide a los ricos con las manos vacías.
(Lc 1, 46 y 51-53).*

Este cántico, inspirado por el Espíritu, viene de lo que María aprendió de memoria desde su infancia y que, cada día, cantaba en su niñez y juventud, durante su embarazo y durante todos los años que Jesús vivía con ella en la casa. Es seguro que María y Jesús oraban juntos y compartían sobre el significado de las enseñanzas de los profetas y otros del Antiguo Testamento.

El Magnificat fue la primera orientación o lección que María dio a su hijo que recién crecía en sus entrañas y la escuchaba, y que María repetía a Jesús indicándole lo que tenía que hacer en su vida: luchar a favor de los humildes, oprimidos y hambrientos y denunciar a los causantes de esas situaciones de injusticia, es decir una verdadera educación liberadora. El paralelismo entre lo que María proclama bajo la inspiración del Espíritu y lo que, muchos años más tarde, dice y hace su hijo, es esclarecedor.

Reagrupamos lo que María dice en relación a los poderosos: Lc 1, 51a, 52a y 53 b: ***“Él actúa con todo su poder, deshace los planes de los orgullosos... derriba a los poderosos de sus tronos... y despidе a los ricos con las manos vacías”***. Años más tarde, Jesús hace lo mismo: denuncia a los falsos profetas, a los fariseos y letrados y a los ricos (Mt cap. 7,11; 20, 21, 23 y paralelos).

María habla a favor de los pobres y humildes: Lc 1, 52b y 53a: *“enaltece a los humildes... colma de bienes a los hambrientos”*. Jesús retomará y ampliará lo que aprendió de su madre: prioriza a los pobres, oprimidos, enfermos, hambrientos, etc. Dice que viene para *“anunciar la libertad a los cautivos, dar la vista a los ciegos y poner en libertad a los oprimidos”* (Lc 4,18); *“Felices los pobres... los hambrientos”* (Lc 6, 20ss). En realidad Jesús viene para liberar a hombres y mujeres que están hambrientos de pan (multiplicaciones de panes y peces), hambrientos de salud y de vida digna (numerosas sanaciones detalladas en los cuatro evangelios) y hambrientos de Dios: las bienaventuranzas (Mt 5, 2s y Lc 6, 20 ss), el Padre Nuestro (Mt 6,9s; Lc 1, 2 ss), la Buena Noticia (Mc, 1, 1s), Pan de vida (Jn 6, 26 ss y 51 ss), amar (Mc 12, 30 ss; Mt 22,37 ss; Lc 6, 27 ss), la Eucaristía (Mt 26, 26 ss; Lc 22, 19 ss), la unidad (Jn 17, 21 ss) y muchas otras enseñanzas.

Sobre María como educadora, el teólogo Faustino Vilabrille escribe: ***“¡Qué gran formación y educación le dio María a Jesús! Este importantísimo mensaje para el bien de la humanidad lo había mamado Jesús de su gran Madre María, desde la infancia: quien siembra en un niño siembra para siempre: ¡qué bien lo hizo María!”***⁴.

4. Comprensión de la misión de su hijo

Al ser presentado Jesús en el templo a los 40 días de su nacimiento, Simeón dijo a María: *“A ti, una espada te atravesará el alma”* (Lc 2, 35). Cuando, a sus 12 años, Jesús se queda tres días en el templo *“Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón”* (Lc 2, 51). En los 20 años siguientes *“Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres”* (Lc 2, 52). En esos más de 30 años antes de que Jesús empezara su vida pública, María meditaba todo esto en su corazón y hablaba, intercambiaba con su hijo, lo

⁴ Faustino Vilabrille: *“María de Nazaret, profeta de su tiempo y educadora de Jesús”* Religión Digital, 03 diciembre 2013.

veía inter-actuar con la gente y progresar. María intuía o más bien tenía la convicción profunda que Jesús venía para una misión importante de Dios y, en Caná como vimos, provocó y “adelantó” la manifestación pública del poder de su hijo.

Por su parte, Jesús comenzó a tomar una consciencia más y más plena de que no solo era un profeta sino “hijo de Dios” en el sentido más cabal de la palabra y que tenía que anunciar que Dios era un Dios de amor y no un dios que castiga. Empezó a denunciar las arbitrariedades y abusos de la religión oficial y proclamar una religión de libertad y de amor. Esto causó gran confusión en la iglesia y sociedad de su tiempo y conflictuó a sus parientes y vecinos *“Sus familiares, que lo oyeron, salieron a calmarlo, porque decían que estaba fuera de sí”* (Mc 3, 21) y unos vecinos quisieron matarlo (Lc 4, 29). Aún más, Jesús parece menospreciar a su madre y a sus (primos) hermanos cuando habla de quien es su verdadera madre y sus verdaderos hermanos (Mt 12, 46 ss).

María, ya de unos 50 años, meditaba todo esto en su corazón y, poco a poco, crecía en ella la comprensión de la misión de su hijo, percibiendo las amenazas que se cernían sobre él. María estará también presente en los momentos más dolorosos, cuando Jesús es condenado a muerte, lo acompaña en su desgarrador caminar hacia el calvario y está al pie de la cruz viendo a su hijo sufrir y morir. María muestra una vez más su fortaleza, su coraje y su valentía en esos momentos de intenso dolor, comprendiendo ahora todo el significado de la vida y muerte de su hijo.

Aunque los evangelios no lo mencionan, podemos conjeturar que, después de su resurrección, Jesús visitó a su madre y que ella lo ha visto de nuevo cuando aparece a sus discípulos (Lc 24, 36 ss y Jn 20, 19 ss) y ha sentido su presencia cuando *“algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes permanecían íntimamente unidos en la oración”* (He 1, 14), y cuando acompaña a los discípulos en Pentecostés (He 2, 4).

5. María, verdadero modelo para mujeres y hombres de hoy

Las y los que estudian a María en estos días, ven en ella otro tipo de mujer: una mujer libre y liberadora, comprometida con los pobres

y oprimidos, a favor de la justicia, alabando a Dios y gritando su alegría. Esta es la verdadera María, la que con audacia y coraje se la juega por los marginados de este mundo. Es servidora de Dios (no de los hombres) y acepta con humildad el rol tan importante que Dios le está confiando. Lo hace consciente de lo que significa y por ello ha dado una educación excepcional a su hijo.

La teóloga metodista Elizabeth Salazar-Sanzana nos dice: *“María-mujer, María de lo cotidiano, comprometida con la justicia y la sobrevivencia, con la calidad de vida, con las causas de los más pequeños, es una María hermana que sobrepasa las fronteras confesionales... María líder, discípula, profetisa de la liberación, mujer valiente y de fe, que se le venera en su humanidad... la joven hecha profeta de su tiempo, la joven que decide, que se hace cómplice, participe del acto más sublime de Dios y conspira con el Espíritu Santo para humanizar el sueño de liberación, el sueño del Reino. Se exalta su simplicidad de mujer, su cantar de justicia y su solidaridad con los pobres”*⁵.

Esta es la María que nos debe inspirar y orientar, para que con su apoyo luchemos en favor de los pobres y humillados, hambrientos y malheridos. Muchos cristianos y muchas comunidades religiosas se han identificado con esas necesidades humanas, en plena concordancia con lo que quiere Jesús, quizás sin haber tomado plena conciencia de que María fue, aún antes de su hijo, la primera que nos impulsa a *“deshacer los planes de los orgullosos, derribar a los poderosos de sus tronos, enaltecer a los humildes y colmar de bienes a los hambrientos”*. (Lc 1, 51-53).

6. La devoción a María

En la Iglesia, tanto ortodoxa como católica, María siempre fue venerada y ha tenido un rol importante. Sin embargo ciertas exageraciones y desviaciones han llevado a mucha gente a convertir prácticamente la veneración en idolatría, relegando a Cristo a un segundo plano, lo que contradice la verdadera fe en Cristo y, además, dificulta las relaciones con otras iglesias cristianas.

Es necesario ir más allá de las dimensiones de veneración y culto y

⁵ Elizabeth Salazar-Sanzana, *“María: mujer santa, santa mujer”*, ponencia presentada por esta teóloga metodista chilena en el 1er Congreso Internacional Mariano realizado en Boyacá, Colombia (septiembre 2008).

recuperar la figura de María, mujer audaz y liberadora, de coraje y de convicciones profundas que nos puede guiar en la renovación de la iglesia, y poner énfasis en la misión liberadora de María. Leonardo Boff subraya la importancia de articular “... otro tipo de piedad, fuertemente centrada en el seguimiento de María... en donde se aprecian de manera especial los rasgos denunciadores, enunciadore, proféticos y liberadores de María”⁶. Esto ayudará a que crezca una sana devoción a nuestra Madre, al tener a un modelo mucho más cerca de nosotros y una intercesora que ha sentido muchas de las necesidades y vivido muchos de los problemas que nos afectan a mujeres y hombres de hoy.

Santa María, liberadora de los oprimidos; ¡ruega por nosotros!

6 Leonardo Boff: “El rostro materno de Dios”, Ed. Paulinas, 4ª edición, 1984, p. 219.

